

**INDICE**

|                  |   |     |
|------------------|---|-----|
| <b>ARTICULOS</b> | HECTOR NOEJOVICH. Historia Económica e Institucionalismo: Lecciones del Historicismo Alemán   | 9   |
|                  | PAUL D. McNELIS y LILIANA ROJAS-SUAREZ. Devaluación del Tipo de Cambio, Dolarización e Incertidumbre: Una Comparación entre Bolivia y Perú                | 67  |
|                  | ADOLFO FIGUEROA. Pequeña Agricultura y Agroindustria en el Perú   | 93  |
|                  | TATIANA VELAZCO. Mejoras en el Status de la Mujer y su Impacto sobre el Bienestar de los Niños: Un Enfoque Microeconómico                                 | 171 |
|                  | JAVIER KAPSOLI. Un Modelo de Integración Fraccional para el Tipo de Cambio Real   | 219 |
|                  | WILFREDO LEIVA. Precios Competitivos en el Problema de Crecimiento Económico  | 249 |
|                  | NARDA SOTOMAYOR, RICHARD L. MEYER Y CARLOS E. CUEVAS. Restricción de Liquidez y Efecto en la Productividad Total de Empresas de Pequeña Escala en Ecuador | 263 |
|                  | MAXIMO VEGA-CENTENO Y M.A. REMENYI. El Sistema Previsional en el Perú: Sistema Nacional de Pensiones vs. Sistema Privado de Pensiones                     | 291 |
|                  | FELIX JIMENEZ. A. Competencia, Demanda Efectiva y Posición de Largo Plazo en una Economía Capitalista   | 405 |
| <b>RESEÑAS</b>   | CECILIA GARAVITO. <b>Caminos Entrelazados. La Realidad del Empleo Urbano en el Perú</b> de Gustavo Yamada.  | 451 |
|                  | HECTOR NOEJOVICH. <b>Las Políticas Comerciales y Cambiarias en el Perú</b> de Jorge Rojas.  | 456 |
|                  | FRANKLIN PEASE G.Y. <b>Los Albores de la Economía Americana</b> por Héctor Noejevich.   | 460 |
|                  | JORGE ROJAS. <b>Migración. El Fenómeno del Siglo</b> de Teófilo Altamirano.   | 464 |

## HISTORIA ECONOMICA E INSTITUCIONALISMO: LECCIONES DEL HISTORICISMO ALEMAN

Héctor Noejovich Ch.<sup>1</sup>

### I. INTRODUCCION Y ANTECEDENTES DE LA CUESTION

El objetivo principal de este trabajo es la divulgación de una corriente de pensamiento poco conocida en nuestro medio y cuyo conocimiento considero importante, en tanto antecedente del neo-institucionalismo en boga actualmente.

Para quienes transitan los intrincados caminos de las ciencias sociales, la idea de una "historia económica" parece intuitivamente clara. Sin embargo, si nos adentramos en los trabajos que circulan, vemos como se plasman diferentes teorías económicas, antropológicas, sociológicas, psicológicas y jurídicas, dentro de ese entramado, real y efectivo, que llamamos historia.

La historia es global y, en las pautas del siglo XVIII –para no ir más lejos–, era el equivalente de erudición y conocimiento enciclopédico; saber

---

1 Profesor del Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Muchas de las ideas aquí contenidas florecieron durante el dictado del curso de Pensamiento Histórico, durante los semestres 89-II, 90-II y 92-I, en la Escuela de Graduados de la Pontificia Universidad Católica del Perú. El autor agradece el aporte de sus alumnos en las discusiones surgidas en el seno de esos cursos y se excusa de citarlos individualmente por razones de espacio.

historia era el *summum* del conocimiento de aquello que hoy denominamos ciencias sociales. Quien conocía historia conocía de política, de economía, de asuntos militares, de derecho y demás materias conexas. Por lo demás, se expresaba en el estilo narrativo proveniente de la retórica griega.

¿Cuándo nace la historia económica? o, más bien, ¿cuándo nace esa suerte de especialización que hoy denominamos historia económica? Hicks (1969: 7) frente a este tipo de interrogantes similares tomó una decisión metodológica y propuso comenzar con la transformación derivada del crecimiento del mercado y de la economía de cambio. Para Robbins (1951: 65) la historia económica es “la explicación de las manifestaciones históricas de la ‘escasez’”.

De otro lado, podemos ubicar el nacimiento de la historia económica como parte de una reacción generalizada, frente a la denominada economía clásica y a la filosofía utilitaria de Jeremy Bentham. Es la reacción de una filosofía catalogada como romántica y/o idealista, que rechaza el planteo técnico y mecanicista por el cual se pretendía asimilar la economía con la física y la biología. El organicismo de Quesnay y el equilibrio natural de la “mano invisible” de Smith, son rechazados por parte de la intelectualidad europea del siglo XIX, originando nuevas corrientes: por un lado, el socialismo llamado utópico de Fourier, Saint-Simon y Owen; por el otro, la corriente alemana conocida como el historicismo.

La corriente histórica alemana reconoció dos vertientes principales: el idealismo de Hegel y el pragmatismo de Ranke. A partir de este autor, se entronca la historia económica con la denominada Escuela Histórica Alemana, como se conoce en la historia del pensamiento económico. Teniendo como representantes destacados a Roscher, Knies e Hildebrand, entre otros, la visión de la economía se presentó como un análisis de la historia, en el cual la ciencia económica no es más que una filosofía de la historia económica. Esta última se caracterizó, en esa óptica, como un conjunto de monografías históricas sobre el quehacer económico. Autores como Alphonse Dopsch o Henry Maine transitaron entre la historia y la economía sin ser catalogados totalmente como economistas o historiadores. ¿A qué disciplina pertenecían? ¿a ambas? ¿existe algún énfasis posible? Sin embargo, podemos citarlos, entre otros, como los precursores de la historia económica.

De la vertiente hegeliana, pasando por Feuerbach, llegamos a Marx. En él la historia es un medio para llegar a un fin, conducta que se aprecia

también en Sybel y sus seguidores. Son los primeros investigadores sociales que utilizan la historia no como una mera interpretación del pasado, sino como laboratorio y fuente de su *praxis*. No obstante, debe reconocerse que esos estudios ofrecen aportes significativos a la ciencia histórica, tanto metodológicos como interpretativos, aun cuando no haya sido la intención de los autores.

El rescate del pragmatismo fue representado por la Nueva Escuela Histórica Alemana, liderado por Gustav von Schmoller. Conjuntamente con von Brentano, Bucher, Held y Knapp rescatan a la historia como soporte del conocimiento económico. Los estudios de hechos y fuentes requirieron de análisis interpretativos, de manera que se estableció un vínculo entre la investigación histórica y la teorización económica. En esa línea podemos citar los monumentales aportes de Weber y Sombart, que sustentaron el desarrollo de la Escuela de Friburgo<sup>2</sup> y que son, también, un antecedente del análisis estructural utilizado por la historiografía francesa contemporánea.

Esta última se presenta en el siglo XX a través de la llamada escuela de los *Annales*. Fue el “despercutirse”, tanto de la narrativa tradicional como del positivismo comtiano. En paralelo con Weber y Sombart, así como rescatando a Durkheim, los fundadores de la publicación –Bloch y Febvre– renovaron objetivos; en concreto, el acontecimiento –*événement*– es el resultante de un proceso a describir. Así, centrándose principalmente en “precios y población”, el análisis histórico-económico adquiere una nueva dimensión; y, añadiendo la historia regional, más allá de las fronteras nacionales, se tiende a una reconstrucción histórica con un referente concreto en el tiempo y en el espacio.

En otro plano se repite un fenómeno comparable con el historicismo alemán del siglo XIX. Por un lado, surge una contraparte, de definida connotación marxista, como el grupo de *Past and Present*; por el otro, la influencia de Lévi-Strauss, Godelier y Althusser, orienta a los *Annales* hacia el estructuralismo como instrumento de análisis primordial. Si bien es notorio que esa inclinación no es patrimonio de la historia, sino del pensamiento

---

2 Friburgo de Brisgovia, sede de la renombrada universidad alemana del mismo nombre y donde destaca su Facultad de Economía. No confundir con la ciudad suiza homónima, sede de una universidad católica.

contemporáneo —especialmente en Francia—, es interesante hacer hincapié en el rescate de enfoques que estaban ya presentes en Weber y otros. En todo caso, *Annales* es un ejemplo de cómo desde la historia se va a la economía, hecho que no quedaba claro en el historicismo alemán del siglo XIX.

Del lado de la economía, por su parte, aparece, también, una reacción: la “cliometría”<sup>3</sup>. En esencia, el empleo de hipótesis contrafactuales y la utilización de instrumentos de análisis contemporáneos, constituyeron la génesis de la *New Economic History*. Este tipo de análisis es particularmente impactante, especialmente en sociedades como los Estados Unidos, donde la cuantificación y la operatividad de los indicadores, por métodos de rigurosidad matemática y el empleo de la informática, se presentan como una suerte de panacea metodológica, que apareja el grado de “cientificidad” de las conclusiones. Los excesos son obvios y conocidos. Lamentablemente ellos han creado *anti-cuerpos* al historiador profesional, acostumbrado a la “veneración del documento” y con una espontánea resistencia a la “masificación” por la vía de la ley de los grandes números. Este pensamiento denota la ida de la economía hacia la historia.

Y es que de alguna manera regresamos al principio de la discusión: ¿ciencia natural o ciencia social? Es claro que, en la actualidad, nadie pretende que la economía es una ciencia natural divorciada de la historia, mas la evidencia proporcionada por la utilización de métodos estadísticos sofisticados en el análisis de documentos históricos, revela un “otro yo” de los economistas, el cual persigue la verdad numérica como única.

Frente a ello confrontamos un discurso entre la historia y las ciencias sociales; respecto de la historia económica, entre la historia, por una parte, y la economía, la antropología y la sociología, por la otra. En el campo de la historia económica, el pensamiento histórico trata de mantener su identidad, su “fidelidad al documento,” “sus grados de libertad”.

Por el contrario, en términos de la economía positiva moderna, se trata de trabajar con los máximos “grados de libertad” posibles (Friedman, 1973). No se trataría solamente de utilizar métodos estadísticos sofisticados, sino de responder a una sencilla cuestión: ¿cuál es el margen de “grados de libertad”

---

3 De Clío = musa de la historia y de metría = medir.

que puedo ceder para mantener mi sustancia histórica y, a la vez, poder formular proposiciones económicas sustentables con evidencias cuantitativas?

En décadas recientes, en los círculos académicos de América Latina se ha identificado a la historia económica con el materialismo histórico, de donde los mecanismos de interpretación e instrumentos de análisis están ligados al materialismo dialéctico<sup>4</sup>. Toda una corriente de pensamiento ha transitado por ese camino para explicar el subdesarrollo del continente (cf. Kay, 1989) partir de la famosa “herencia colonial”<sup>5</sup>. La historia económica se limitó a la discusión de los hechos a través de modelos *a priori*, importados de otras latitudes. Esta es la razón por la cual me parece importante revisar cómo se vio la economía desde la historia, partiendo de un conflicto metodológico –inducción versus deducción y de un objetivo político: el desarrollo de la nación alemana<sup>6</sup>.

## II. LA HISTORIA ECONOMICA Y EL METODO EN ECONOMIA

Antes de revisar el desarrollo del pensamiento alemán debemos ubicar a este último en el pensamiento económico. En efecto, ubicándonos desde la economía, el historicismo alemán representó la reacción del *esprit de finesse*; reacción europea, conjuntamente con el denominado socialismo utópico, a la metodología deductiva de fisiócratas y clásicos.

Durante todo el siglo XIX y comienzos del XX, historiadores, economistas y sociólogos alemanes desarrollarán su análisis desde la historia a través de una metodología inductiva, discrepando de sus colegas anglosajones. El conflicto se denominó “*Methodenstreit*”<sup>7</sup>.

---

4 Que por otra parte es la visión de los economistas e historiadores marxistas (Lange, 1978: 46 y ss; Kula, 1973).

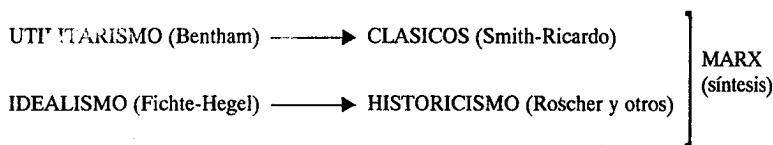
5 Llegando a conclusiones tan crueles como que en las “praderas del oeste y en las pampas argentinas la carabina resolvió el problema” (Stein y Stein, 1975: 144)

6 En alemán se utiliza Economía Nacional (Nazionalökonomie), en lugar de Economía Política o Economía a secas.

7 Se atribuye a Sombart decir que los economistas son como cocineros afilando sus cuchillos y discutiendo sus recetas mientras la gente espera la comida impacientemente.

Al decir de Marchal (1957), una primera síntesis y solución del conflicto metodológico fue la obra de Marx, integrando historia con economía; una segunda será –según el autor citado– la econometría en la segunda mitad del siglo XX, en el sentido que integra la deducción –modelos matemáticos deductivos– con la estadística –versión moderna de la inducción histórica<sup>8</sup>.

En forma esquemática, como indicáramos en la introducción, podemos insertar el siguiente cuadro:



La síntesis de Marx no dará fin al conflicto, el cual se reproducirá en una “segunda generación”, entre la “Escuela Psicológica austríaca” (Menger) y la “Nueva Escuela Histórica alemana” (von Schmoller). De la primera derivará el análisis económico moderno, en tanto que la segunda se orientará hacia tópicos que suelen denominarse de “sociología económica” –cf. infra–, como los trabajos de Weber y Sombart, en Alemania y el institucionalismo de Veblen, en los Estados Unidos.

El conflicto metodológico subsiste en la historia económica: los modernos movimientos provenientes del grupo de *Annales* y de la *New Economic History* son un ejemplo<sup>9</sup>. El problema del historiador económico y/o del economista historiador, es que maneja dos disciplinas que difícilmente pueden coincidir cuando se trata de reconstruir el pasado (y el pasado comienza a cada instante).

En efecto, el economista requiere inicialmente de su “modelo” y/o “marco teórico”, en tanto que el historiador requiere inicialmente de su crítica de fuentes. El primero comienza por el diseño del bosque y el segundo por

---

8 Como bien observa Klein: “la econometría es una forma de estudiar historia”. (citado por Vázquez-Preseado, 1978)

9 Prefiero denominarlos “movimientos” y “grupos” en lugar de definir “Escuelas”, ya que los autores difieren entre sí, especialmente los identificados con la revista *Annales*. Para mayores referencias me remito a la introducción

la identificación de las especies. Al respecto Cipolla (1991: 27), citando a Pascal (*Pensamientos*), ejemplifica el conflicto diferenciando el *esprit géométrique* del *esprit de finesse*. “En el (*esprit géométrique*) los principios básicos son palpables, pero alejados de la experiencia común...En el (*esprit de la finesse*) los principios proceden de la experiencia común y están delante de los ojos de todo el mundo...Lo que hace que a los geómetras les falte sutileza mental es que no ven los que tienen delante de los ojos y que, estando acostumbrados a los principios exactos y sencillos de la geometría, y no razonan hasta que han inspeccionado bien y ordenado sus principios, se pierden en las cuestiones de sutileza”.

Un heredero de la historiografía alemana, Walter Eucken (1967), economista, denominó al problema como la “Gran Antinomia”. “El economista considera *con razón* el acontecer económico cotidiano como una parte de la correspondiente situación individual-histórica; y ha de hacerlo así, si no quiere alejarse de la realidad. Pero también *con razón* ve en ello un problema teórico general; y está obligado a verlos así, si no quiere que se le escape la realidad en todas sus relaciones. Pero ¿cómo ha de unir ambas cosas? Si hace *sólo* una u otra se aleja de la realidad” (ibídem: 52; cursiva en el original).

En un balance reciente, Rollinat (1992) nos recuerda la polémica, a propósito de la *New Economic History* y el “Neo-institucionalismo”, citando a Sombart (1929), en relación a que todo historiador debe utilizar una teoría social, y a Ashton (1946), sobre la utilización de la teoría económica en el “momento esencial” del trabajo de investigación histórica, cual es la selección y reunión de los hechos. Señala, asimismo, que un historiador nato como Braudel (1958) acepta que el análisis de la *longue durée*<sup>10</sup> es una adaptación del “método modelisante”, como forma de razonamiento y de sistema de explicación.

Hemos mencionado anteriormente que el conflicto *Methodenstreit* se presentó, en el siglo XIX, como parte de las críticas a la economía clásica<sup>11</sup>.

10 Braudel introdujo en el análisis histórico la diferenciación entre movimientos dinámicos de la *estructura –longue durée–* y de la *coyuntura –moyenne durée–*, con los acontecimientos ( *événements* ) *–court durée–*.

11 Recordemos que además de la crítica metodológica –escuela histórica– existió la crítica distributiva –socialismo utópico. Ambas se fusionaron en una *praxis* política representada por el marxismo.



Pero, específicamente el historicismo alemán, fue un movimiento de orígenes más amplios, ya que no nació como una posición doctrinaria en materia económica, sino como una expresión filosófica alemana (Fichte, Goethe, Schelling) frente a los ideólogos de la Revolución Francesa. La intelectualidad alemana se situó en una actitud más “tradicional” y menos “revolucionaria”, permitiendo una transición de la filosofía kantiana a la filosofía hegeliana.

### III. LOS COMIENZOS DE LA HISTORIOGRAFIA GERMANA

En la presente sección revisaremos esta corriente desde la historia y no solamente desde la reacción histórica frente a la economía clásica. Como ya mencionamos anteriormente, podemos identificar *prima facie* dos vertientes principales: el idealismo de Hegel y el pragmatismo de Ranke. ¿Por qué insistir en este punto? Porque una parte de la vertiente hegeliana no pasa por Ranke y a través de Feuerbach llega a Marx, siempre del lado de la historia y no de la economía.

Cabe esta precisión porque del tronco historiográfico generado por Ranke, amén de la historia económica, surgirán derivaciones de historia política, como el caso de Sybel, y de historia del derecho, como el caso de von Savigny. Este último dará origen a una teoría jurídica sustentada en el conocimiento histórico. Este historicismo alemán, orientado ya sea a la economía, como a la política y/o al derecho, respondía a una epistemología de raigambre histórica. Estos primeros investigadores sociales a través de la historia, no se limitarán a la mera explicación del pasado, sino que utilizarán aquélla como laboratorio y fuente de *praxis* política.

Desde este ángulo, la obra de Marx representa un continuidad desde Hegel que no pasa por Ranke, a diferencia de los “economistas históricos”. Si nos situamos del lado de la economía la visión es más estrecha, porque estamos ante dos posiciones enfrentadas, aparentemente, con el pensamiento Smith-Ricardo. Y decimos que ese enfrentamiento es aparente porque aquello que el pensamiento marxista sustituye es el concepto de “ley económica”, en tanto sustrato “natural”, como el caso de la “mano invisible”, por el de “ley económica” en tanto sustrato “histórico” (cf. Vázquez-Presedo, 1984)<sup>12</sup>.

---

12 Como veremos más adelante, el “nudo gordiano” está en el problema del valor.

### *Hegel y la historia*

George Wilhelm Friedrich Hegel (1770-1831), plantea una revolución filosófica: su diálogo es el cosmos y la historia. Su *Filosofía de la Historia* (1970)<sup>13</sup> intenta unir la RAZON con la realidad histórica, diferenciando la historia simple de Herodoto de la reflexiva, que es general, pragmática, crítica y conceptual. La filosofía aporta la RAZON, que domina el mundo y, por tanto, la historia universal es la expresión de lo ocurrido según la RAZON<sup>14</sup>. Nada más expresivo de ese pensamiento que la siguiente cita:

“...de la reflexión sobre la historia universal debe resultar tan sólo que ella ocurre todo según la Razón, que ella ha sido el curso racional y necesario del espíritu del mundo, del espíritu cuya naturaleza es ciertamente siempre y una la misma, pero que explícita en el mundo existente su naturaleza.” (ibídem: 39).

La estructura de la obra nos señala una evolución histórica donde el nexo aparece entre uno y la historia, por un lado, y entre ésta y el destino de Alemania, por el otro. Comienza con el mundo oriental, continúa con el mundo greco-romano, para desembocar en el mundo cristiano-germánico; este último se consolida a causa de las migraciones, el mahometanismo y el imperio carolingio. La Edad Media se estructura desde el feudalismo y el orden jerárquico, hacia las Cruzadas y al tránsito hacia la monarquía. Finalmente, la Edad Moderna, pasando por la Reforma, se orienta hacia la formación del Estado, entre la Ilustración y la Revolución Francesa.

Es en la formación del Estado donde Hegel enfatiza su búsqueda terrenal, la unión de dos momentos: la urdimbre y la trama del gran tapiz que es la historia. El centro concreto es la unificación de ambos a través de la libertad moral del Estado. Este deviene en una síntesis, cuando poderoso y bien provisto de recursos conjuga el interés privado de sus súbditos con los objetivos globales (ibídem: 51/52).

---

13 Esta, como otras obras del autor, fueron apuntes de cátedra publicados póstumamente en las obras completas editadas por sus discípulos en 1832, aunque sus antecedentes estaban en la Enciclopedia publicada en 1817. La publicación póstuma parece ser una característica de los grandes pensadores alemanes; tanto los trabajos de Weber como de Schumpeter fueron ordenados y publicados por sus viudas —cf. infra.

14 Es una forma de ver la conocida frase: “todo lo racional es real y todo lo real es racional”.

La posición frente a la concepción anglo-sajona del Estado, especialmente en cuanto a recursos se refiere y la armonización entre objetivos colectivos e individuales (p.e. Adam Smith), ejemplifica a mi juicio la oposición entre esas corrientes de pensamiento, cuyo reflejo superficial está en el *Methodenstreit*. Es más profundo que eso: se trata de una visión distinta de la vida, en general, y de la sociedad, en particular.

Esa relación entre individuo y Estado se establece en la medida que este último representa una forma de realización de la *IDEA*. (ibídem: 64 y ss). Esta es el fin último del hombre, siendo la historia la producción de la *RAZON* creadora de la *IDEA* que, en última instancia, es el conocimiento de Dios (ibídem: 43). Se unen así a través de la historia, la religión –a través de la idea de Dios–, la organización de la sociedad –a través de la concepción de Estado– y el individuo. Este último en su búsqueda de la libertad. Pero esa libertad es interna y por esa razón se lo califica como “Idealismo”<sup>15</sup>.

Ese “Idealismo” es una forma de ver la historia como las “contradicciones del *ESPIRITU*” en búsqueda de la libertad. Como bien señala Quintana Cabanas (1970: 14) en su prólogo a la *Filosofía de la historia* de Hegel, el *ESPIRITU* asciende en pos del *ESPIRITU* absoluto o *IDEA* y la “historia universal no es sino el despliegue de la conciencia de libertad”.

El sistema hegeliano postula así una dinámica de la historia como fruto de esas “contradicciones del *ESPIRITU*”, que alimentan y se expresan racionalmente a través de la dialéctica hegeliana<sup>16</sup>. De otro lado, la dialéctica hegeliana es una aplicación a la historia del sistema abstracto de Fichte (cf. Dilthey, 1967: 196 y ss)<sup>17</sup>, es decir al análisis de una realidad concreta.

El énfasis en estos aspectos de Hegel me parece importante para poder diferenciar su obra con la de Marx, toda vez que no se trata de un mero cambio de lo “espiritual” por lo “material”, sino de sistemas distintos. La sola

---

15 La libertad del *ESPIRITU* consiste en estar consigo mismo, sin relación con una cosa exterior, de allí las contradicciones del mismo reflejadas en la historia (cf. ibídem: 44 y ss).

16 Diferente de la dialéctica griega, que es un mero juego retórico con fines de conocimiento.

17 Como Schelling lo aplicó a la naturaleza (ibídem).

aplicación del sistema abstracto de Fichte y la justificación del Estado, como realidad nacional alemana, revela más bien una preocupación por aplicar la filosofía a la vida de la sociedad. No se trata de un idealismo utópico renacentista, sino la construcción de un sistema asentado sobre bases históricas, explicadas con el conocimiento filosófico de la época y, muy importante, de su entorno<sup>18</sup>.

### *El pragmatismo de Ranke*

Como visión opuesta, aparentemente, surge Leopold von Ranke (1795-1886), como el padre de una ciencia histórica, que busca comprender la historia sin hacer juicios de valor dogmáticos.

A diferencia de Hegel, la historia responde a creaciones concretas de ciertos hombres y la historia de cada estado responde al encuentro, muchas veces fortuito, de distintos intereses. La función del historiador consiste en describir y no en juzgar ideas (cf. Fueter, 1953).

La metodología introducida por Ranke dio partida de nacimiento a la investigación científica de la historia. Como crítico de la historiografía tradicional de su época, mezcla de ensayos con datos históricos, privilegió la utilización de fuentes como materia prima de todo trabajo histórico. Pero, también, a semejanza de Hegel, desarrolló la idea de la unidad germánica, uniendo los diversos trabajos para justificar esa unidad. Se conjugan la erudición con la noción de "utilidad" de la historia. Existe un propósito en el trabajo del historiador.

Consecuentemente, debe diferenciarse, en el pensamiento de Ranke, el profesionalismo y el objetivo mismo del trabajo. El primero permite un análisis de las fuentes sin juzgar tendencias dominantes; El segundo permite sustentar un ideal, aunque esta diferencia sea una enseñanza muchas veces olvidada<sup>19</sup>. Protestante y descendiente de religiosos creía en la existencia de cosas inexplicables, en la providencia, defendiendo la teología de la Biblia

---

18 Al final de este artículo se incluyen referencias biográficas ordenadas tanto alfabéticamente como generacionalmente. Es importante reparar en la correlación entre generaciones, actividades y universidades, para complementar la idea global contenida en este trabajo.

19 Por ejemplo el "forzar" los datos -fuentes- para "probar" las teorías.

frente a la teología de Roma. De allí su interés por el Estado eclesiástico, representado en su *Historia de los Papas*<sup>20</sup>.

La historia es planteada como la universalidad del conocimiento social e incluye los aspectos que denominamos económicos. El centro del discurso es el Estado y el ejercicio del poder. Distingue entre los “Papado” y “el Papado como Estado” relacionando los gastos e ingresos del “Papado” como sustento del poder papal, economía que, a su vez, se sustenta en “dar absolución al botín” del principado; la crisis del catolicismo, representada por la Reforma, es una crisis del “Papado”<sup>21</sup>. Se separa así la religión cristiana, cuya adopción por Roma tuvo efectos unificadores, de la “gestión de sus administradores”; obviamente Ranke hace hincapié en su protestantismo para defender su “objetividad”<sup>22</sup>.

El discurso desde el Estado y el ejercicio del poder, así como el trabajo de archivo está presente en toda la obra de Ranke. El brevísimo ejemplo del párrafo anterior muestra como los aspectos económicos están inmersos en el discurso, donde aparece primordial el rescate de la “pureza” de la religión y la creencia en Dios. Es esta religiosidad la que impulsa la búsqueda de “objetividad” y “cientificismo”, tratando de explicar la “...humanidad como es, comprensible e inexplicable, la vida de individuos, de generaciones y, al mismo, al tiempo la mano de Dios sobre ellos...”(Ranke, citado por Breisach, 1983: 233).

El Estado se presenta como una conjunción entre la obra del hombre y el pensamiento divino. Ese mirar la historia desde los archivos gubernamentales –coincidiendo con su concepción– representa un sesgo y conduce a la no disimulada semilla del nacionalismo. Diferentes trabajos separan historias de eslavos, turcos, españoles, magiars y, por supuesto, la unidad romano-germánica. Tanto en Ranke, como en Hegel y en el resto del historicismo, encontramos un discurso-objeto común, al cual se subordinan la disciplinas hoy denominadas sociales: el Estado y la nación alemana.

---

20 Obra originalmente publicada entre 1834-1836

21 La venta de indulgencias o “perdones” era un recurso del “Papado” en el Renacimiento y objeto de negociación por parte de banqueros. El pronunciamiento de Lutero en 1517 contra la Bula de Indulgencias de León X marca el inicio de la Reforma.

22 Como se verá más adelante, en la interpretación weberiana del capitalismo, el protestantismo tuvo marcada influencia en el historicismo alemán.

No utilizó ni la arqueología, ni ningún otro aporte de disciplinas sociales, dedicándose simplemente al entendimiento de la época por la época misma, donde la continuidad de los tiempos es fruto solamente del origen divino. Esta relación entre la historia y la religión sustenta la existencia de un derecho divino. Pero es en el aspecto metodológico, en la “devoción al material de archivo” donde sobresale su aporte y vincula la historia, por primera vez, a otra disciplina. En efecto, los archivos, principalmente jurídicos, que contienen hechos económicos y configuran distintas manifestaciones culturales a través del lenguaje, representan la conexión inicial de la historia con el derecho, la economía y la filología.

Lo racional de Hegel aparece contrapuesto a lo divino de Ranke, quien negaba que “el avance frecuentemente dudoso de la civilización sea el único tema de la historia universal” (Ranke, citado por Fueter, 1953), en una actitud de exaltación de los testimonios documentales como objeto del conocimiento histórico, “...en su mayor parte documentos desconocidos, redactados por hombres que poseían un conocimiento vivo del tema y tan dignos de confianza que, si bien no dispensan del examen y la crítica analítica, nos gana como suelen hacerlo los testimonios de coetáneos bien enterados” (Ranke, 1974: 7). La seriedad y pulcritud en la investigación como primer objetivo del trabajo histórico es el legado fundamental de Ranke.

### *La escuela histórica alemana en economía*

Aún cuando no se lo considera formalmente integrante de la “Escuela Histórica”<sup>23</sup>, Friedrich List (1789-1846) utilizó la historia para exponer sus puntos de vista económicos<sup>24</sup>. Su libro fundamental, *El sistema nacional de*

---

23 Con reservas, puede incluirse en esta línea “nacionalista” a Adam Mueller (1779-1829), opositor a las ideas de Adam Smith, en un contexto de identidad entre el Estado y la sociedad, que en el siglo XX fue parcialmente recogida por el universalismo de Othmar Spann. En su rechazo al capitalismo individualista. Mueller preconizaba reemplazarlo por una sociedad organizada en base a la interdependencia entre los miembros de la comunidad, a semejanza del corporativismo medieval, siendo opuesto al libre comercio y la mecanización de la industria.

24 En la Europa del siglo XVI en adelante, a medida que se consolidaban los estados nacionales, se fue creando una clase de burócratas en la creciente administración pública. En Alemania se entrenaba a esos funcionarios en materias económicas, recibiendo la disciplina el nombre de *Kammeralwissenschaft* o *Staatwissenschaft*, ciencia cameralista o ciencia del

*economía política* (1942)<sup>25</sup>, comienza por recoger la experiencia histórica, antes de las fundamentaciones de carácter teórico, para luego discutir los diversos sistemas económicos; el corolario es la política –más bien la geopolítica–, donde hay preeminencia de los intereses nacionales. Nuevamente de la historia al Estado nacional. Como bien señala Schumpeter<sup>26</sup> (1982: 566): “List vio una nación que forcejeaba presa en las cadenas que le imponía un pasado inmediato miserable; pero vio también las potencialidades económicas de esa nación”.

He aquí un ejemplo de como se construye política económica nacional, partiendo de la historia y de la teoría, donde el desarrollo económico de una nación es el objetivo fundamental de esa política. Su crítica a Smith fue acerca de la poca atención dedicada a las “fuerzas productivas”. Son “...las leyes del Estado, sus instituciones públicas, ciencia, arte, religión, moral, el mantenimiento del orden público...la armoniosa cooperación de la agricultura, la industria manufacturera. Para estimar la influencia de la libertad de conciencia sobre las fuerzas productivas...necesitamos meramente tornar de la historia de Inglaterra a la historia de España (*The National System of Political Economy*, 1885: 139, citado en Newman, 1958: 119).

La inspiración de List, amén de la corriente histórica común en Alemania, provino de su estancia en los Estados Unidos (1825-1832). Allí reforzó sus ideas sobre la indisolubilidad de la política y de la economía frente al desarrollo, defendiendo la expansión ferroviaria y el proteccionismo comercial como instrumentos de esa política. Se suma así, del lado de la economía, a las críticas sobre el *laissez-faire* y sobre el apego a la teoría del valor de Smith.

---

Estado; el nombre derivaba de los *camerae* con el cual se designaban a las tesorerías de los principados y ciudades alemanas (cf. Shumpeter, 1982: 201). List ingresó a la función pública y poseía esa formación. Esta, junto con la derivada del historicismo, explica a rasgos generales la diferencia con la economía política anglo-sajona, más próxima al mundo de los negocios privados que a la administración pública.

25 La edición original alemana data de 1841.

26 La obra original de Schumpeter fue editada póstumamente en 1954 por su viuda.

Pero List, si bien académico, fue más bien un economista práctico<sup>27</sup>. Hildebrand (1818-1878)<sup>28</sup>, Knies (1821-1898) y Roscher (1817-1894) son los conspicuos representantes de la “Economía Histórica” en su primera generación<sup>29</sup>. De todos ellos el trabajo de Knies, comenzado en la historia, formula las primeras apreciaciones sobre la relación entre el dinero, el capital y el crédito en el marco de las instituciones legales. Estos fueron también la preocupación de Hildebrandt. Para ambos las teorías económicas son expresiones de una época, mezclando así la historia económica con la historia de las ideas y la economía en sí misma.

También fue común la preocupación por los *estadios* de la evolución económica. En el caso de Hildebrand el desarrollo estaba ligado a las instituciones que regulaban el cambio; economía natural, economía monetaria y economía de crédito<sup>30</sup> son los *grados* o *estadios*. Compartía con sus colegas el rechazo hacia los postulados de “leyes naturales” en la economía, siendo precursor de diferenciar entre “ciencias de la naturaleza” y “ciencias de la cultura”<sup>31</sup>. La investigación histórica lo condujo a fundar una revista dedicada a la economía nacional y a la estadística<sup>32</sup> en la cual transmitir el fruto de aquéllas.

Es Roscher, sin embargo, el aparente líder de este grupo, por su formación inicial de historiador. Admirador de Ranke, su derrotero, al semejanza de los autores arriba citados, estaba orientado al desarrollo económico, específicamente el alemán. Su metodología, decididamente histórica, inten-

---

27 “La política económica tiene como tarea la de ascender a un pueblo a un grado superior” (List, citado por Kula, 1973: 100).

28 Uno de los precursores de la integración entre la historia y la estadística para el estudio de la economía.

29 La “segunda generación” corresponde a von Schmoller y sus seguidores –cf. infra.

30 No deja llamar la atención la singular anticipación a su tiempo; el mundo de las tarjetas de crédito es un ejemplo de la economía de crédito, categoría algo olvidada en la historia económica de la época, donde se hizo más hincapié en el pase de la economía natural medieval a la economía monetaria moderna.

31 *Kulturwissenschaft* opuesto a *Naturwissenschaft* (cf. Schumpeter, 1982: 569).

32 *Jahrbücher für Nationalökonomie und Statistik* (1862)



taba empero una explicación “fisiológica”. Como antes lo había hecho Quesnay, bajo otro punto de vista, Roscher supone cada sociedad como un “organismo vivo” que tiene un desarrollo, el cual debe ser investigado históricamente.

Existen controversias sobre la naturaleza del método histórico en el desarrollo de la economía por parte de estos autores<sup>33</sup>, como una metodología *per se*. Creo que debemos ubicarlos como los verdaderos precursores de la historia económica como instrumento del análisis económico. En todos los casos reseñados encontramos objetivos comunes apoyados en la economía, como la unidad alemana, el fortalecimiento del Estado y el desarrollo económico; cualquiera de las teoría y/ postulados descansaban necesariamente en una base histórica.

Una excepción que confirma la regla es el trabajo de dos historiadores dedicados a aspectos económicos. Me refiero a Hansen (1809-1894) y su discípulo Meitzen (1822-1910). El primero reconstruyó la historia agraria alemana, tratando de establecer las condiciones económicas del campesinado en distintas épocas, utilizando mapas y documentos topográficos; el segundo, experto en estadística, trabajó sobre los patrones de asentamiento y el planeamiento de la asignación de recursos<sup>34</sup>.

### *Otras manifestaciones del historicismo*

No solamente en economía hubo manifestaciones como las indicadas en el campo de la economía sino en del derecho y la política, en ese afán de integrar las diversas manifestaciones sociales y culturales observadas a través de la historia. Si bien Ranke representó el inicio de un profesionalismos histórico, algunos autores anteriores a él manifestaron su proclividad a la investigación histórica con el propósito de sustentar sus propias inquietudes e hipótesis.

---

33 Confrontar Schumpeter (1982: 602) con Kula (1973: 20).

34 Dentro de la misma línea, en la siguiente generación, Inama-Sternegg (1843-1908), economista y estadístico, publicó monografías históricas bajo una óptica parecida, para sostener su “teoría del feudo”. Su obra menciona por primera vez a la historia económica en forma de asignatura independiente (*Deutsche Wirtschaftsgeschichte*; cf. Kula, 1973: 25; Schumpeter 1982: 891)

Niebuhr (1776-1831), Bock (1785-1867) y Muller (1797-1840) ya postulaban que el mundo debía ser explicado no ya en términos de categorías eternas y esenciales, sino en términos históricos; es un comienzo del alejamiento del concepto de leyes inmutables en las ciencias sociales. Al primero le tocó vivir intensamente, como político, diplomático y militar, el proceso de ruptura con la Ilustración y el derivado de la Revolución Francesa, experimentando "...los más increíbles y excepcionales acontecimientos cuando nos acordamos de olvidadas y decrépitas instituciones por el sonido de sus caídas..." (citado por Breisach, 1983: 229). Fue un historiador crítico dedicando a la historia romana una preocupación que, como hemos visto, era común al pensamiento alemán —cf. supra, *passim*.

Al lado de la economía y del derecho, otra faceta fue explorada por Bock (1785-1867) y su discípulo Muller (1797-1840): la filología. El primero enfatizó sobre la utilización de esta disciplina no solamente en el análisis gramatical, sino en el conocimiento de la vida social y política de los pueblos en períodos determinados<sup>35</sup>; el segundo continuó en la línea de su maestro e incorporó la arqueología en la investigación histórica<sup>36</sup>. Paralelamente podemos observar en Alemania, a comienzos del siglo XIX la transferencia del centro intelectual del occidente hacia el norte, desde las universidades de Göttingen y Heidelberg a las de Berlín y Kiel, efecto de un lento desplazamiento del centro de poder político, que culminará con la unificación de Alemania bajo la hegemonía prusiana en 1871<sup>37</sup>.

El derecho y la historia también tuvieron su lugar. Von Savigny (1779-1861), Eichhorn (1781-1854) y posteriormente Mommsen (1817-1903) rescataron la historia del derecho romano como fuente del derecho, cimentando la escuela de derecho civil germánico, diferenciándola de la correspondiente al derecho civil francés. Frente al derecho, los juristas asumieron una posición semejante a la de los economistas: era un problema nacional antes que universal. En una Europa influenciada por el Código de Napoleón, recopi-

---

35 Se adelantó al estructuralismo contemporáneo utilizado como método en antropología e historia.

36 Sistematizó los mitos y el arte griego, muriendo accidentalmente en una excavación.

37 cf. *infra*, nota 18.

lación de fuentes romanas, el historicismo alemán procura llegar a su propia historia de Roma y a su propio análisis de fuentes, integrando un derecho romano-germánico, en armonía con su propia interpretación histórica<sup>38</sup>. Von Savigny, principalmente, entrelazó, en su estudio de la evolución del derecho romano, el derecho, la vida cotidiana y el pueblo –*Volk*–, resaltando la costumbre como antecedente de las decisiones judiciales.

Esa será la crítica a la teoría del derecho natural, sin tiempo, contrapuesta al derecho histórico, que evoluciona en el tiempo y responde al contexto de su época. “No son los legisladores sino los poderes que operan silenciosamente quienes imponen el derecho”(von Savigny, citado por Breisach, 1983: 230). Mommsen y su obra enlazarán lo histórico con lo jurídico, siguiendo la línea de consolidación del Estado prusiano como poder hegemónico en la unificación alemana.

Este último, inicialmente historiador y arqueólogo, después de una breve intervención política, comienza a enseñar derecho en Leipzig en 1848 y a alternar la vida académica con la función pública. La investigación institucional de la historia antigua y la recolección de fuentes para el estudio de la misma será su actividad central, conjuntamente con incursiones en la vida política. Si bien el tema central es académico, Mommsen no es sino sólo alguno de los ejemplos donde este puede integrarse con el tema político.

Y esa es la otra vertiente; esto es, la historia y la política. Tendremos por un lado a liberales como Dahlmann (1785-1860), profesor de filología, diputado y constituyente, y Rotteck (1775-1840), profesor de economía, derecho e historia en Friburgo. Ellos pertenecían a la generación de la Revolución Francesa. La siguiente se inclinó hacia el autoritarismo. Droysen (1808-1884), eminente filólogo y helenista<sup>39</sup>, Sybel (1817-1895), discípulo de Ranke y von Treitschke (1834-1896), sucesor de éste como historiador oficial del Estado prusiano, mostrarán sus convicciones sobre el ejercicio del autoridad central.

---

38 Como indicáramos en el caso de Hegel, por ejemplo.

39 Curiosamente, a diferencia de otros historiadores que explicaban la evolución romano-germánica, Droysen se dedicó al estudio de los griegos trazando un paralelo con Alemania, donde le principal problema era la unión *homonoia*. Además escribió sobre historia moderna dando un ejemplo de integración entre la historia y la política.

Sybel y su *Historia de la época revolucionaria* es un claro ejemplo sobre cómo la historia sirve a la política<sup>40</sup>. A diferencia de su maestro –Ranke– opinaba que el historiador debía mostrar sus apreciaciones y no permanecer indiferente. Su discurso político es una reacción contra la revolución de 1848, la que contrapone a la Revolución Francesa; ésta fue justa en su primera etapa cuando se trataba de derrocar al *Ancien régime*, anticuado e injusto, pero no cuando alteraba las mismas estructuras del Estado, por la vía de la revolución jacobina. La historia de las revoluciones es aquí explotada para sustentar una línea política que defiende un Estado fuerte bajo los Hohenzollern<sup>41</sup>.

La tarea de Prusia era convertir a la nación en un Estado, donde el gobierno debía proteger a las clases cultas frente a un asalto por parte de las clases bajas, evitando el desorden financiero. Esto está fundado en la esencia del Estado y en normas de interpretación de las tendencias históricas. La tarea del historiador no consistía solamente en describir como sucedían las cosas sino educar políticamente al pueblo, siendo la crítica de los príncipes, representante de las ideas, la esencia de la historia (cf. Fueter, 1953: 214 y ss.).

Pero si el pensamiento de Sybel nos parece hoy excesivamente conservador, Treitschke representó al prusianismo, ejercido desde la cátedra y la política. Como se señaló, fue historiador oficial de Prusia<sup>42</sup>, marcando resueltamente una identificación entre la historiografía y la posición política del Estado prusiano. El profesionalismo de Ranke, defensor de la “neutralidad” en la interpretación histórica, que ya se había alterado con Sybel, fue puesto definitivamente al servicio de la política con Treitschke. En realidad, algo semejante había realizado Marx (1818-1883), quien fue contemporáneo de estos historiadores políticos.

---

40 Podemos pensar en una suerte de “marxismo invertido”, donde con el método histórico se pretende sustentar una *praxis* política exactamente contraria.

41 El imperio electivo alemán hasta su disolución en la Confederación del Rin estaba tradicionalmente en manos de los Habsburgo de Austria. La posición de Sybel –que tenía sus seguidores– era la consolidación de la “pequeña Alemania” (*Kleindeutschland*), “sin Austria”.

42 Cargo que le permitió escribir la *Historia alemana del siglo XIX*, como versión “oficial”. Esto era frecuente; los reyes y príncipes tenían historiadores, músicos, pintores, etc., “oficiales” en la Corte.

#### IV. MARX Y LA SINTESIS METODOLOGICA

No se trata aquí de hacer una exégesis de la obra de Marx, sobre la cual se han escrito miles de páginas e interpretaciones y que han sido objeto de innumerables debates. Quiero referirme solamente a ciertos aspectos metodológicos y a la ubicación de Marx dentro de la corriente del historicismo, habida cuenta que fue contemporáneo de autores como Sybel y Treitschke, cuyas posiciones políticas le eran totalmente opuestas. Pero, además, la concepción de Estado y el nacionalismo propio de la intelectualidad alemana eran también opuestos a las concepciones marxistas.

Si el historicismo buscaba unificar Alemania y fortalecer al Estado, Marx propugnaba la unidad del proletariado sin fronteras y la desaparición a futuro del Estado. Sin embargo, aquéllos eran herederos del "Idealismo", mientras que Marx era el representante del "Materialismo". ¿Quiénes eran, a la postre, los pragmáticos en política? El dicho de Engels y Marx: "El sistema hegeliano andaba cabeza abajo, ahora queda de pie" (citado en Marchal, 1957: 63), ¿es correcto? ¿o se trata de una simplificación?

Marchal (ibídem: 62) sostiene que el método de Marx, al integrar la hipótesis dialéctica con la hipótesis marxista, pudo sintetizar el problema deducción-inducción. El cambio del idealismo hegeliano por el materialismo de Feuerbach, de lo ideal a lo concreto, sería la base del materialismo dialéctico que explica no solamente las bases del capitalismo, sino que permite formular una interpretación materialista de la historia -materialismo histórico<sup>43</sup>.

Pero la cuestión es más compleja. La dialéctica hegeliana trabaja sobre contradicciones en el plano abstracto, casi metafísico, como es la concepción del "Idealismo". La simple inversión o reemplazo de la IDEA por la MATERIA, no modifica simétricamente la dialéctica, ya que se necesita un operador teórico para explicar las contradicciones de la MATERIA. En efecto, mientras el individuo se mantiene en ese plano ideal, las contradicciones son fruto de su interior: lo externo, los fenómenos históricos, son manifestaciones de esas contradicciones. Pero cuando se pretende llevar esa dialéctica direc-

---

43 Para una conceptualización didáctica de la diferencia entre materialismo histórico y materialismo dialéctico consultar Althusser, 1974.

tamente al plano exterior, sin pasar por el interior, es necesario un marco referencial de medida. Y esa es la función de la teoría del valor-trabajo, en la cual descansa el pensamiento marxista. Es la economía clásica aplicada a la historia, convirtiendo ésta en un laboratorio donde se trata de verificar el modelo provisto por el materialismo dialéctico.

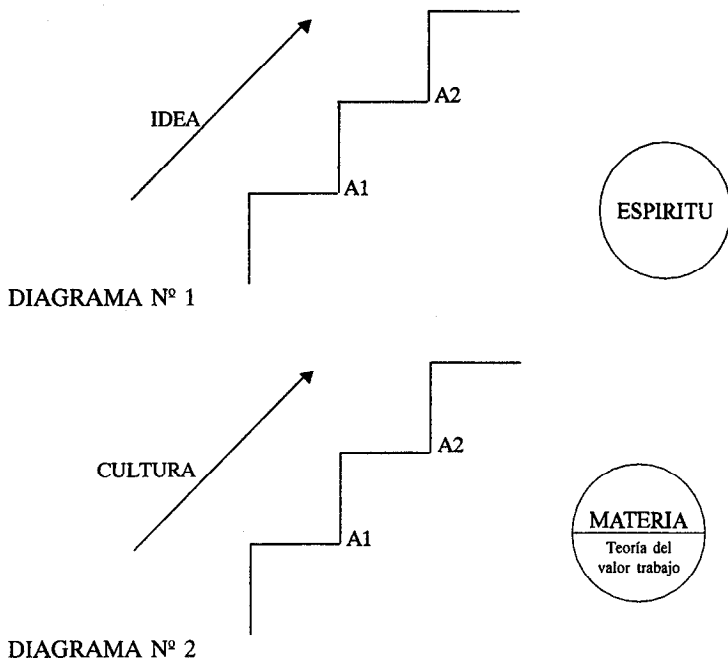
Althusser, en un brillante trabajo<sup>44</sup> (1973), analizaba la “tesis de la inversión” de Hegel practicada por Marx en estos términos: “...la idea de que la relación de Marx con Ricardo se reduce a una relación de aplicación de Hegel a Ricardo.” Pero, “no es Hegel quien es aplicado a Ricardo, sino Hegel invertido” (ibídem: 102).

Es decir que primero se invierte a Hegel –su dialéctica–, modificando lo IDEAL por lo MATERIAL, y luego se hace operar esa dialéctica invertida sobre el esquema clásico de Smith-Ricardo, el cual se sustenta en la teoría del valor-trabajo como elemento universal (Smith, 1958: 31). Podemos resumir la idea con dos sencillos diagramas. El sistema hegeliano se observa en el diagrama N°1, donde cada segmento vertical representa la tesis y cada segmento horizontal la antítesis; los vértices –A<sub>1</sub>, A<sub>2</sub>, etc.– representan la síntesis. Esta suerte de “escalera ascendente” es la historia del hombre y la humanidad en pos de la IDEA o concreción del ESPIRITU absoluto, que subyace a esa “escalera ascendente” como “motor” de la misma. Así se dice que el hombre es un “enajenado de la IDEA”; su carrera en la vida está sometida a su búsqueda.

En el diagrama N°2 reemplazamos IDEA por CULTURA y ESPIRITU por MATERIA. Pero resulta que la explicación de las contradicciones de la MATERIA ya no puede ser en términos de la dialéctica hegeliana y requiere de un fundamento teórico. Le introducimos la teoría del valor-trabajo que, indisolublemente unida con la MATERIA, nos explica las contradicciones a través de la teoría de la plusvalía y su expresión social: la lucha de clases. Se ha transformado la explicación hegeliana de la historia –cf. supra– en la interpretación materialista de la misma o materialismo histórico.

---

44 Me refiero al seminario sobre Hegel realizado en el Colegio de Francia, en 1967, bajo la dirección de Jean Hyppolite, en el que participaron Louis Althusser, Jacques Derrida, Jacques d’Hondt y otros.



El sistema hegeliano es despojado de su mística, pero al hacerlo Marx “invierte” esa dialéctica, “dialécticamente”. La dialéctica marxista es una nueva dialéctica, trabajada y transformada, donde el punto central es haber hecho trabajar parte de Hegel en Ricardo, fundamento del sistema marxista (cf. Althusser, 1973: 103 y ss).

La ideología de Marx, es presentada como una síntesis entre la historia y la economía, dando origen a una nueva concepción de la historia económica, como investigación sustentada en un modelo determinista: el materialismo dialéctico. Como se dijo en un inicio, esta posición ganó terreno en el mundo académico de la historia económica, confundándose e identificándose con esta última<sup>45</sup>.

45 Muy especialmente en América Latina y en el mundo subdesarrollado en general, aunque también en sectores académicos europeos y norteamericanos dedicados a la historia económica para la “reivindicación de las masas”.

Esto último justifica el decir de Kula (1973: 16) que "...el marxismo no era sólo una concepción sintética de la historia económica, sino también una teoría y un programa para la práctica revolucionaria..." Coincide con nuestra afirmación anterior, en el sentido que el historicismo profesional de Ranke había sido interpretado desde su misma noción de la "utilidad de la historia" –cf. supra– para derivar en el sustento de posiciones políticas de todo signo.

Pero también en el campo académico el marxismo suscitó reacciones que condujeron al desarrollo de una nueva visión del historicismo, esta vez con una decidida interpretación de los fenómenos históricos y, en el campo económico, con la controversia sobre el valor –*Werturteilstrei*<sup>46</sup>.

## V. EL HISTORICISMO HACIA EL SIGLO XX

La unificación alemana en 1871 y el auge del marxismo a partir de 1848, transformaron indudablemente el panorama. Esa objetividad profesional tan cara para Ranke había sido desplazada por la utilización de la investigación histórica en diversos campos. Podríamos decir que estábamos ante una conformación de las ciencias sociales con base histórica y, a la vez, en una superación del positivismo comptiano, al menos en Alemania.

Hubo una reconstrucción histórica con Dilthey (1833-1910), quién resaltó la importancia y el significado de las ciencias del espíritu –o de la cultura– frente a las ciencias de la naturaleza. Se trata de la fundamentación

---

46 Consiste en la discusión entre quienes postulaban que la ciencia económica es libre de valoraciones, éticamente neutral, como en las ciencias de la naturaleza, o, por el contrario no puede librarse de ellas (cf. Vázquez-Presedo, 1984: 89). Además el conflicto se superpone con la distinción entre la teoría objetiva del valor –teoría clásica o valor trabajo– y teoría subjetiva del valor –teoría psicológica o neoclásica. En historia esto conduce a discutir si existe un *valor en sí*, atemporal, frente a considerar *explicitaciones del valor* según las distintas conformaciones culturales (cf. Stolzmann, 1956). Dicho en otros términos, ¿existe una *noción de valor* que admite una teoría verificable a lo largo de la historia? ¿o, por el contrario, cada *noción de valor* responde al contenido social de cada contexto cultural histórico? Además, la noción misma de *valor económico* responde indudablemente a una concepción particular; si conceptuamos a la economía como una axiología regional que se ocupa de los *valores económicos*, sólo esa axiología como un todo global puede determinar su campo de acción y en definitiva prevalecerá la ética de la sociedad en esa discriminación entre *valor económico* y *valores éticos y estéticos* (cf. Lavelle, 1953).



filosófica de las primeras apoyándose en la historia. Une a ésta con los aspectos psicológicos<sup>47</sup> de la conducta de los individuos, en tanto elementos humanos ausentes en la naturaleza. Las ciencias del espíritu, incluyendo aspectos psíquicos, realizan la conexión entre él y el mundo, para integrar al espíritu en una unidad real.

Así, la historia se estructura en forma sistemática con el apoyo de la psicología y analiza a través de las ciencias del espíritu las distintas manifestaciones humanas, como la economía, el derecho, el lenguaje, las artes, etc.. La vida es la realidad y los acontecimientos son los hechos de la vida recreados en un contexto histórico. La historia es el resultado de la "...interacción ente las personas bajo las condiciones del mundo exterior, captada en la independencia de esta trama con respecto a los cambios de tiempo y lugar (Dilthey, 1944: 253)<sup>48</sup> y "...el presente fue llenado con el pasado y embarazado con el futuro" (Dilthey, citado por Breisach, 1983: 281). El psicologismo estriba en la introyección del mundo exterior en la conciencia a través de la vivencia, fundamentando filosóficamente a la historia.

La sistematización del estudio histórico y el realzar las ciencias del espíritu como instrumento del estudio lo distancia de Hegel, proporcionando una conexión menos abstracta entre el individuo y el devenir histórico pero, a su vez, lo distancia de Marx al evitar cualquier determinismo, alejándose del positivismo a ultranza para apuntar, filosóficamente, a la fenomenología del siglo XX.

Paralelamente en Alemania surge el denominado "socialismo de cátedra" u oposición creada *ex-profeso* por Bismarck. Consistía en el fomento de la investigación sobre asuntos de interés del Estado, como la economía, la política y el derecho. Se buscaba integrar el conocimiento académico con la conducción de los negocios públicos<sup>49</sup>. Un ejemplo es el caso de Weber

---

47 Recordar que un contemporáneo, Menger (1840-1921), sustentará la teoría psicológica del valor.

48 La obra aquí citada fue publicada originalmente en 1923. *La Historia de la filosofía* (1967) también citada en el texto –cf. *passim*– proviene de sus "apuntes de clase" y fueron recién publicados Hans-Georg Gadamer en 1949, pero había circulado como material de enseñanza en la Universidad de Berlín (Dilthey, 1967: 7; nota introductoria).

49 La fundación del *Verein für Socialpolitik* (Unión para la política social) a iniciativa de von Schmoller como centro de investigaciones y producción de publicaciones, con apoyo

(1864-1920), invitado a realizar un trabajo sobre las bolsas y luego a integrar la Comisión de reforma bursátil; su pensamiento de esta relación académico-política se resume en la siguiente cita: “La ciencia de la política económica es una ciencia *política*. Es una servidora de la política, no de la política diaria de las clases y grupos que detentan el poder en un momento dado, sino de los intereses políticos permanentes del poder de la nación. Y en este Estado nacional, para nosotros, el último parámetro de valoración, también económico, es la *Staatsraison*”<sup>50</sup> (1987: 15; cursiva en el original).

Es en este contexto donde el antiguo historicismo de principios del XIX se transforma y nos proporciona un pensamiento maduro de la historia económica y de la economía, especialmente en los aspectos sociales y políticos.

### *La nueva escuela histórica alemana*

Gustav von Schmoller (1838-1917) es sindicado como el promotor una nueva visión de la economía a través de la historia, presentando a ésta como un campo propicio para revisar los supuestos económicos. Pragmático por excelencia, sus investigaciones sobre el proteccionismo y las asociaciones de mercaderes a través de la historia lo condujeron a un ensayo sobre el mercantilismo (1883), convirtiéndolo en un innovador en el estudio de la política exterior y de las instituciones políticas.

Su pensamiento temprano se caracterizó por liberarse de la filosofía utilitaria inglesa y francesa, la cual, a su juicio, se había traducido en un culto al individualismo por parte de la filosofía idealista germana; de allí sus discrepancias con Hegel<sup>51</sup> (cf. Anderson, 1970: 293 y ss). En términos generales concibe al desarrollo social como objeto de la economía, resultante de la naturaleza humana, a semejanza de aquello que señalaríamos sobre Dilthey.

---

gubernamental, es una muestra del interés político por la producción intelectual (188 volúmenes; cf. Schumpeter, 1982: 880).

50 Razón de estado.

51 En la que no poca influencia tuvo también el anti-marxismo de su época y grupo.

Su teoría del cambio social muestra las fuerzas que condicionan al proceso cultural y que, al mismo tiempo, son casuales y se integran con relación a los hechos. El mejoramiento del entorno cultural coincide con la idea de justicia, concepto natural en el hombre y que determina su acción. Pero como todos los hombres no son iguales, no se amerita derecho a igual participación, de donde en cada época de la historia sólo podemos referirnos a un mejor grado de justicia en el contexto considerado.

El Estado es la mayor institución que realiza esa justicia, siendo superior al individuo y el vehículo para una a reforma hacia una sociedad más justa, concebida como el equilibrio de grupos e intereses. En la exposición de sus ideas políticas, coherente con sus colegas, aún siendo un “socialista de cátedra”, resaltaban los logros de Bismarck y el desarrollo económico alemán que se sustentaban en el poder político (cf. Anderson, 1970). “...sin la política, las guerras y el mercantilismo Prusia nunca hubiera afianzado a Alemania” (ibídem: 302).

Una de las críticas a su trabajo es el no haber efectuado formulaciones teóricas, a pesar de la impresionante labor de investigación histórica y de la producción del *Verein*. Sin embargo, de su obra puede resumirse una suerte de “modelo analítico” o “marco conceptual”. En una exégesis de la obra de Schmoller<sup>52</sup>, Newman (1958: 190 y ss) resume los puntos esenciales que analizaremos en el contexto de nuestra propia exposición: (i) El concepto de la economía y su base en la psicología y moral que, como hemos señalado, lo aproximaba a la versión de Dilthey<sup>53</sup>. (ii) El análisis sobre la tierra, la población y la tecnología introduce una novedad sobre el análisis tradicional de los factores de producción, especialmente al extender el concepto de “tierra” al de “recursos naturales”, anteponiendo el problema de la población al del trabajo y al enfatizar en la tecnología, como conector entre los recursos y la población. (iii) La economía nacional, caro objetivo alemán, da paso al estudio de la familia, sus patrones de asentamiento –rural y urbano–, sus organizaciones locales y estatales, conjuntamente con la división social y

---

52 *Grundriss der Allgemeinen Volkswirtschaftslehre*, de la cual no conozco traducción ni inglesa ni española. Traducido significaría *Tratado sobre la economía del pueblo alemán*.

53 Como así también a la de Wundt (1832-1920). El problema de la psicología humana toma auge en el pensamiento alemán, no solamente histórico o económico, sino como centro de estudio. Baste con citar el ejemplo de Freud (1856-1939).

económica del trabajo, que hace aparecer la empresa como la unidad moderna donde la gente se organiza para obtener ingresos. Este es un esquema claramente precursor del institucionalismo y la sociología económica —o economía social. (iv) El análisis de proceso social de circulación de bienes y de distribución del ingreso, se encuentra inmerso en las instituciones que organizan el capital y crédito, tales como el interés, la organización bancaria, las condiciones de trabajo y los sistemas salariales. (v) Finalmente los ciclos económicos, en el corto y mediano plazo, se inscriben en uno más largo consistente en el auge, la supremacía y la caída de las naciones.

A mi modo de ver, las críticas sobre falta de teorización y conclusiones es algo exagerada<sup>54</sup>. Existe en la obra de von Schmoller un esquema claro de trabajo, con un orden predeterminado, congruente con los objetivos del historicismo tantas veces repetidos en estas páginas. Es un “modelo” o “marco conceptual” para analizar la realidad alemana. Las naciones —y su evolución—, tienen un sentido “fisiológico”<sup>55</sup>, coincidente con el pensamiento filosófico —cf. supra, Dilthey— que proporciona una lectura psico-fisiología de los fenómenos históricos.

Es probable que la debilidad señalada por sus críticos obedezca a la ausencia de teorización más allá de los datos, limitándose a su simple interpretación, pero la discusión sobre la evolución histórica de cualquier institución económica y la información estadística de las cuestiones discutidas, constituye una metodología válida, especialmente en términos modernos.

Amén del aporte de von Schmoller, tenemos el de Bücher (1847-1930), quien continuando con las investigaciones e ideas de Hildebrand y Meitzen —cf. supra—, postuló nuevas etapas de la evolución, partiendo de la economía doméstica cerrada y llegando a la economía ciudadana y nacional. Existen *grados económicos de desarrollo*<sup>56</sup> dentro de un concepto de territorialidad y que corresponden a cada época histórica (cf. Kula, 1973: 100).

El concepto de economía doméstica cerrada permitió posteriormente a

---

54 Kula (1973: 26) denomina a este período como “factografía”.

55 Auge, supremacía y caída de las naciones, se puede leer como que nacen, crecen, se reproducen y mueren

56 Doméstica cerrada, urbana, nacional y mundial.

Dopsch (1868-1953) distinguir entre una economía natural cerrada –la doméstica– y una economía natural de intercambio. Es decir, desdoblarse la fase primitiva de Hildebrand –economía natural– admitiendo que el intercambio comercial era anterior a la monetización de la economía. Se superó, así, la confusión entre economía natural y economía cerrada que habían sido tomados como sinónimos en la primera generación de la Escuela Histórica Alemana. Pero Dopsch fue más allá de la órbita de la circulación. Dentro de la tradicional línea de reivindicación germánica estableció una explicación adicional a la trayectoria romano germánica en la órbita de la producción. La intensificación de los cultivos semeja una continuidad de la cultura romana, correlacionándose con la aparición de un régimen señorial a consecuencia de la distribución de tierras a funcionarios en la última etapa de Roma, conectándose con el surgimiento del feudalismo carolingio; el eje propiedad-Estado<sup>57</sup> supera a la comunidad germánica como forma de organización. Es, probablemente, el análisis más acabado sobre el pasaje de la economía antigua a la medieval producido por el historicismo alemán (Dopsch, 1986)<sup>58</sup>.

La preocupación por el problema de la monetización, punto importante en todos estos análisis, tuvo un aporte sustancial en la obra de Knapp<sup>59</sup> (1842-1926). Partiendo inicialmente –como el resto de los autores– de historiar la transformación de la sociedad agraria alemana a la era del capitalismo, su *Teoría estatal del dinero* –aparecida en 1905– es uno de los aportes teóricos más significativos de esta corriente de pensamiento<sup>60</sup>, continuando con la obra de Knies. El autor afirma que el dinero tiene tal carácter por decisión política del Estado y no por la mercancía patrón –oro, plata, etc–

---

57 Se refiere a la “propiedad feudal” y al “Estado feudal”.

58 La primera edición alemana de la obra vio la luz en 1918, en tanto que en la segunda fueron dos volúmenes, apareciendo el primero en 1923 y el segundo en 1924. La edición española es una versión abreviada de estas dos últimas (Dopsch, 1986, nota del traductor).

59 Realizó también estudios de estadística, siendo autor de uno de los primeros métodos para el cálculo de índices de mortalidad.

60 A pesar de las virulentas críticas de Schumpeter sobre que “su teoría era tan verdadera y tan falsa como puede serlo la tesis que la institución del matrimonio, por ejemplo, es una criatura del derecho” (1982: 1183) y que “*esa absurda pretensión fue ampliamente aceptada*” (ibídem: 1184; cursiva en el original), la desmonetización del oro en 1971 y el nuevo orden monetario mundial han demostrado su acierto. No conozco traducción española, pero los conceptos básicos pueden consultarse en Weber, 1964a: 58. Perso-

del cual está confeccionado. Es una creación de la ley, siendo secundario el problema del valor intrínseco del mismo. Huelga decir la popularidad de esta teoría, especialmente en aquéllos cercanos al derecho, la política y la economía institucional, toda vez que en su época trastocaba la concepción generalizada del dinero como signifiicante de un patrón monetario. El análisis histórico mostró que el Estado se fue paulatinamente adueñando del monopolio del dinero, siendo una prerrogativa de éste la acuñación —en el caso de moneda metálica— o la emisión —en el caso de papel moneda— Fue un triunfo del nominalismo frente al metalismo<sup>61</sup>.

### *El historicismo y la dinámica del capitalismo*

La preocupación de la generación siguiente fue explicar la evolución del capitalismo en términos diferentes a los de Marx; sus representantes y responsables notorios son Sombart (1863-1941) y Weber (1864-1920). Para un autor como Kula (1972: 31 y ss) ambos representan una superación a la “factografía” y un intento de síntesis, estableciendo para el siglo XX una línea de continuidad con los investigadores de *Annales*. Su obra puede inscribirse en aquello que Schumpeter (1982) denominó “sociología económica”<sup>62</sup>.

Comencemos por Sombart, cuyas obras *El apogeo del capitalismo* (1946) —aparecida en 1902— y el *El burgués* (1977) —aparecida en 1912—, se encuentran a disposición de los lectores de habla española.. La problemática se desarrolla distinguiendo entre el mero afán de lucro y el espíritu de empresa —*Geist*— La codicia, de suyo movilizante, se orienta a la obtención de riquezas, aun en sus formas simples como la búsqueda de tesoros; pero cuando esta se orienta a la realización de empresas con el fin de obtener riquezas, recién

---

nalmente el ejemplo del matrimonio de Schumpeter me parece errado: el matrimonio, como institución en nuestra sociedad, es un contrato con prestaciones recíprocas, enmarcado en la legislación positiva. La reflexión de Schumpeter es un ejemplo, más bien, de como las instituciones sufren transformaciones en su interpretación a través de la historia, en este caso la contemporánea inclusive.

61 Para la polémica consultar, además, von Mises 1934, Nussbaum, 1929 y Mann, 1986.

62 Definidos tres campos de análisis económico —historia económica, estadística y teoría económica—, el autor añade un cuarto campo para referirse al análisis institucional que, según él, complementa la técnica económica y pertenece más bien a la sociología —*Wirtschaftssoziologie*— (ibídem: 56/57)

estamos frente al espíritu burgués, motor del capitalismo. Este es el centro de la idea de Sombart.

En sus estados iniciales el *Geist* juega el rol dominante, que se normaliza y se institucionaliza. A diferencia de Weber —que enfatiza en la ética protestante—, Sombart asigna a los judíos ese rol dinámico a través de la historia europea, porque no estaban limitados por las normas del cristianismo<sup>63</sup>. En realidad ambas posiciones no son contradictorias, si el punto principal —protestante, judío o mahometano— estriba en la percepción social acerca de las ganancias obtenidas del comercio y las finanzas, las *ars pecuniativae* claramente reprimidas por parte de la Iglesia de Roma.

Su enfoque científico-cultural de la economía —como él lo denomina— se opone al científico-natural de Pareto y al normativo del escolasticismo de Santo Tomás. Siguiendo la línea cultural e histórica, considera que los sistemas son aislados entre sí y no existe una solución de continuidad. Aquí la diferencia con Marx le permite caracterizar al capitalismo como un sistema específico prescindiendo de los sistemas antecedentes y consecuentes. Amén del *Geist* indicado, el capitalismo se caracteriza por la utilización masiva de tecnología y la forma de organizar la producción. Iniciado bajo el espíritu burgués, el desarrollo tecnológico y la organización bajo una racionalidad distinta dio como fruto al sistema capitalista como un nuevo episodio en la historia de la humanidad.

En ese sistema, el “hacer dinero” es el centro de la motivación, y, desarrollado el espíritu promotor, el mundo se modela a la nueva imagen. Las empresas pasan a ser el centro de la actividad económica, racionalizada bajo el nuevo orden, y el Estado, a la vez que se institucionaliza el nuevo sistema, pasa a ser controlado por esas unidades en lugar de ser éste quien las controle, como sucedía en la etapa mercantilista. Un nuevo fenómeno aparece: este es el de los ciclos económicos.

---

63 Según Sombart “el protestantismo es meramente una forma de judaísmo que permite comer carne de cerdo” (citado por Newman, 1958: 199) Sin embargo fue criticado por haberse aproximado al nazismo, en aparente contrasentido con sus teorías sobre el rol del pueblo judío. Kula (1973: 32) apoya esta crítica en el obituario a la muerte de Sombart, en 1941. Por otra parte fue un admirador de Marx en su juventud, escribiendo en 1896 *Socialismo y movimientos sociales en el siglo XIX* y el *Socialismo alemán* en 1934. Esta última en los comienzos del nazismo, cuya denominación fue *Partido Nacional-Socialista de los Trabajadores alemanes*; muchos intelectuales confundieron ese “socialismo”.

La importancia creciente de las empresas conlleva una concentración paulatina y persistente de los negocios, y esa expansión induce a una burocratización, donde la administración es un fin más importante que la propiedad misma. En sus pronósticos, sin embargo, señalaba que el sistema no es universal, por cuanto está conectado con el avance tecnológico que no es uniforme en el mundo y, por tanto, el sistema capitalista puede coexistir con otros sistemas distintos. Se aleja del marxismo no solamente en cuanto a la identidad nacional de los sistemas<sup>64</sup>, sino también respecto de la importancia de contar con “capitalistas” para “originar el capitalismo”<sup>65</sup>.

Max Weber (1864-1920) fue un genio polifacético fallecido prematuramente, cuando su obra aún no había madurado. Jurista, economista, sociólogo, historiador. Desde este último ángulo, su *Historia económica general* (1964b) constituye una elaboración cronológica y a la vez categorizante de la evolución histórica universal. *Economía y sociedad* (1964a), inconclusa, es la sistematización del conocimiento obtenido desde la historia<sup>66</sup>. Podemos considerar este esfuerzo como precursor del “todo orgánico” y del estructuralismo moderno aplicado a las ciencias sociales.

Su análisis a partir de los “tipos ideales”, como una abstracción para propósitos de teorizar el análisis en el cual se exagera ciertas características y rasgos significativos para propósitos de clarificación, es un antecedente del análisis estructural y “técnica modelisante”, como mencionaba Braudel —cf. supra. Claro que estas abstracciones son instrumentos lógicos, impuros y que no corresponden a la realidad; simples marionetas montadas en un escenario analítico. Por otra parte no se trata de formular leyes de causalidad, sino de hacer comprensible los fenómenos, de encontrarle el “sentido mentado” (cf. Schumpeter, 1982: 897).

Es que en las ciencias sociales no es posible establecer una cadena ininterrumpida de causalidad, como puede hacerse en las ciencias naturales,

---

64 Para Sombart el sistema capitalista no era necesariamente universal; muchas regiones y países podían no estar bajo aquél. En realidad era una anticipación al problema del desarrollo y el sub-desarrollo contemporáneo.

65 En esta línea el “burgués de Sombart” es un antecedente del “empresario schumpeteriano”.

66 Ambas fueron publicadas póstumamente por Marianne Weber, su viuda, entre 1921 y 1922.



donde una vez formulada la relación causal, no es necesaria la experimentación posterior. Para el caso de las ciencias sociales, al diferir los fenómenos en los distintos contextos culturales, la experimentación no permite realizar una inferencia concluyente. Sólo se puede formular una explicación en cada caso, hallarle el “sentido mentado”. A mi entender Weber se estaba anticipando a la *falsabilidad*<sup>67</sup> de hipótesis y a la lógica popperiana de la investigación.

Desde el plano histórico su investigación, como toda la escuela alemana, comienza con los pueblos germanos y el mundo primitivo, describiendo las instituciones en comparación a la marca germánica. La idea de propiedad se contrapone a la del grupo dominante; la de clase a la de estamento; la plantación y la hacienda que trabajan para el mercado son el germen del capitalismo; la cuenta de capital es propia del capitalismo, existiendo otras formas en la historia, el medio legal de pago no es igual al medio de cambio. Estos no son sino algunos ejemplos de la categorización weberiana de la historia, utilizando sus “tipos ideales”.

El discurso desarrollado permitió relativizar conceptos, especialmente en el tema central: el origen del capitalismo. Aquí el distanciamiento metodológico con el marxismo produjo un sistema conceptual mucho más amplio y con mayor cabida para los distintos sistemas ocurridos en la historia. Ya no se debe sujetar a “relaciones de producción” predeterminadas sino que pueden crearse distintos “tipos ideales” y operarlos en diferentes formas, según los contextos.

Con referencia al origen del capitalismo, a semejanza de Sombart, éste está en la religión. El protestantismo con su ascetismo, se convierte en un nuevo ideal de conducta y la salvación espiritual; se identifica con el éxito, dando pie o soporte al espíritu del capitalismo. Se condena el ocio, no la codicia, que puede ser limitada<sup>68</sup>. Esta diferencia de racionalidad económica, entre católicos y protestantes, ubica el nacimiento del sistema.

---

67 Si bien en español la palabra deriva de “falsear” y correspondería utilizar “falseabilidad”, Popper (1982: 75 y ss.) se introduce el término *falsabilidad*, derivado del *enunciado singular falsable* (cursiva mía).

68 Calvino por ejemplo, diferenciaba entre el “préstamo de ayuda”, que no debía originar cobro de interés alguno, del “préstamo de producción” donde, por el contrario, era legítimo el cobro de una retribución. Para Lutero el trabajo era una cosa apreciada por Dios.

Coincidiendo con Sombart, la esencia del capitalismo depende de empresas organizadas, orientadas hacia el beneficio y la explotación del mercado; una vez que el sistema está establecido, el beneficio es la causa de toda acción; es el “cálculo del capital” que define al sistema capitalista. Sin perjuicio de su existencia en distintas épocas y espacios, sólo en la sociedad industrial moderna puede hablarse de sociedad capitalista.

Ello ocurre porque existe simultáneamente una organización racional de la mano de obra libre, que constituye una “burocracia”, donde se pierde la individualidad y se privilegia la “función”. Es el privilegio del “puesto” o del “escritorio”, frente a las calificaciones del individuo<sup>69</sup>. En este “mecanismo fundado en la disciplina”, el “cálculo del capital” y la “organización”, éstas se fusionan impersonalizando al sistema capitalista, que se impone sobre los individuos.

## VI. EPILOGO

### *Visión sintética del historicismo*

Todos los pensadores que hemos examinado tienen en común el considerar a la historia como “madre” del conocimiento. De ésta se derivan corrientes filosóficas, económicas, jurídicas, sociológicas, políticas, etc. El *episteme* se inicia invariablemente con la historia. Pero, además, existen ideas u objetivos específicos en todos los planos disciplinarios, que resumimos:

- 1) *La idea de una unidad romano-germánica.* Esto es evidente desde Hegel a Ranke y desde Ranke a Dopsch; la estructuración del libro de Hegel —cf. supra— es un ejemplo palpable. Esta unidad se presenta como el centro de la expansión de la cultura europea, expresada en las migraciones, cruzadas y colonización de otros continentes. Dentro de ese sentido de expansión, con centro en la unidad romano-germánica, se justifica la concepción nacionalista alemana del siglo XIX, así como la política expansiva del Imperio creado por Bismarck, inclusive co-

---

<sup>69</sup> Por supuesto que tiene que calificar para acceder a la “función”, pero una vez alcanzada ésta el individuo se asimila al organismo-empresa. Esta absorción no se verificaba en las corporaciones o en los ergasterios medievales, por ejemplo, ni tampoco con la esclavitud romana.

lonial, que desembocará en la 1ª Guerra Mundial. En la reivindicación germánica es esencial justificar el presente con el pasado.

- 2) *Aportes a la metodología de la historia.* Aquí podemos distinguir los siguientes:
  - a) El profesionalismo científicista y erudito de Ranke.
  - b) La dialéctica hegeliana.
  - c) Los “tipos ideales” y el “sentido mentado” weberiano.
  - d) La fundamentación filosófica y la lectura sistemática de Dilthey.

Estos dos últimos abren paso a la concepción estructural y la superación de la historia *événementielle* que aporta la historiografía francesa del siglo XX.

- 3) *El problema del Estado.* Aspecto crucial en la problemática alemana. Sea Ranke con su análisis del Estado Pontificio, sea Hegel con su realización moral del individuo, no hay autor que obvie esta importante cuestión<sup>70</sup> como tema central. De lado del derecho, Jellinek (1851-1911) elabora su monumental *Teoría general del Estado*, estableciendo como fin de éste la elaboración del derecho: favorecer los intereses solidarios, individuales, circunstanciales en la dirección de una evolución progresiva y común (ibídem: 1954: 195/7). Este autor sintetiza el pensamiento alemán, afirmando el valor categórico del Estado, como fenómeno consustancial y no contingente de la historia, perfeccionando la concepción hegeliana. El Estado presentado como persona moral, con su propia existencia y personería propia, desplaza así al Estado *trustee* propio del derecho anglo-sajón y descendiente del derecho natural de Locke<sup>71</sup>.
- 4) *La evolución de la sociedad agraria al capitalismo.* Si bien existe uniformidad en el planteo del problema, existen sólo tres aportaciones trascendentes:
  - a) Marx y el materialismo histórico, con el análisis de los modos de producción.

---

70 Incluso Marx, por oposición.

71 La concepción inglesa, fruto de las ideas de Locke y de la Revolución de 1688, plasmada en el *Bill of Rights*, concibe al Estado como un fideicomisario de la voluntad de los individuos, producto de un derecho natural existente por encima de los soberanos.

- b) Weber y la ética protestante, que mueve hacia un racionalismo diferente del catolicismo.
  - c) Sombart y el espíritu burgués o espíritu de empresa, que moviliza a la sociedad.
- 5) *La circulación, los mercados y el dinero.* Los *estadios* o *grados* de evolución planteados en relación al dinero y/o el intercambio. Se introducen categorías relacionadas con la incorporación del dinero –cf. supra–. En especial el dinero se presenta como un instrumento de dominación y la modificación de su utilización señala el paso de una sociedad estamental a una sociedad clasista (Weber).
- 6) *Derivaciones autónomas en otras disciplinas.* Claramente el historicismo apoyó a la Economía (Roscher, Knies, Hildebrand, Knapp, Bücher, Dopsch) y al Derecho (Savigny, Mommsen, Eckhorn, Jellinek).

### *Reflexiones finales*

Contradicción del espíritu, siguiendo a Hegel, o vivencia del espíritu, siguiendo a Dilthey, en el campo de la historia económica autores como Weber y Sombart representan, a mi entender, un antecedente del análisis estructural que utilizará la investigación social y la historiografía francesa en la segunda mitad del siglo XX. Ofrecen además, como Dopsch, una alternativa la interpretación materialista de la historia o materialismo histórico.

El historicismo alemán tuvo una clara idea de objetivos nacionales y por ello me parece importante el estudio de su evolución con el propósito de captar su experiencia en el desarrollo. Fue todo una intelectualidad con matices diversos e ideas políticas opuestas, que estuvo, sin embargo, unida hacia un proyecto nacional. La situación actual de Alemania muestra que la ruta seguida por sus pensadores e intelectuales del siglo pasado, al menos no fue errada.

Pero no solamente, sirvieron de puente para el desarrollo de la historiografía francesa, a través de *Annales*, sino que también son un antecedente del institucionalismo de Veblen (1857-1929) y Commons (1862-1945) y, consecuentemente, el *Neo-institucionalismo* contemporáneo (North, p. e.) es directo descendiente del historicismo, especialmente de Weber y Sombart.

¿Por qué no se encuentra adecuadamente difundido? La primera respuesta es el problema político. El historicismo alemán, en su expresión política, sustentó los gobiernos y la geo-política alemana. La obra de Weber recién empezó a ser difundida en Occidente después de la 2ª Guerra Mundial. Podemos considerarla como el cénit del historicismo del siglo XIX y, a la vez, el puente entre éste y el pensamiento contemporáneo la evolución del capitalismo en las postrimerías del siglo XIX y comienzos del siglo XX, con su expansión geopolítica, dio pie a concepciones globales sobre la naturaleza monopólica –u oligopólica– del capitalismo. En Alemania, el historicismo, en su variante económica, se reflejó en Friburgo donde, con claros objetivos nacionales, se haría hincapié en la eliminación de restricciones a los mercados, para luego de la 2ª Guerra Mundial, cimentar los nuevos conceptos de economía social de mercado (cf. Durr, 1983). La marginación de los medios académicos<sup>72</sup> fue por ser “literatura del enemigo”<sup>73</sup>.

El auge del *Neo-institucionalismo* en los Estados Unidos se nos presenta como una “creación” actual. En el caso específico de North, uno de los principales expositores de esta corriente, ha sido consecuencia de la imposibilidad de “comprender” la historia, como decía Marc Bloch, exclusivamente con modelos econométrico contrafactuales. En otros términos, es la insuficiencia de la teoría económica contemporánea y del paradigma neoclásico para comprender y explicar los fenómenos históricos; es el camino inverso al recorrido por el historicismo alemán, que incluso en los Estados Unidos, Veblen y Commons recorrieron hace más de medio siglo.

Pascal escribió (*Pensamientos*, I, 22): “Que no se diga que yo no he dicho nada nuevo: la novedad es la disposición de las materias<sup>74</sup>”. Bajo esta óptica tampoco parece muy “novedoso” el *Neo-institucionalismo*, pues si bien

---

72 Si bien es cierto que Parson tradujo al inglés la *Ética protestante y el espíritu del capitalismo* en 1930, recién en 1947 aparece *The Theory of Science and Economic organization*; esta fue la traducción de la primera parte de la edición alemana de 1922 de *Economía y sociedad* que se publicó en español en 1944. Su difusión corresponde a la posguerra. Lo mismo sucede con otros escritores alemanes.

73 Recordar la crítica de Kula (polaco) al nazismo de Sombart (alemán). Parece que pudieron más el nacionalismo y los odios que el academicismo.

74 Traducción propia.

existe un nuevo lenguaje, lo cual es propio de una evolución natural, se trata más bien de reforzar el paradigma neoclásico vinculando las instituciones con la eficiencia de los sistemas; una eficiencia que depende de la tecnología, con lo cual nos acercamos nuevamente al determinismo de la economía clásica.

El estudio de las instituciones en el historicismo alemán era antecedente de la formulación y no un consecuente. Se trataba de recoger las enseñanzas de la historia y moldear las políticas en base a esa experiencia, sin condicionamientos teóricos previos. En todo caso se trata de incorporar la propia historia para comprensión de las instituciones de cada país, región o cultura.

Para este estado de la cuestión, en el continente americano, es indudable que la primacía académica pertenece al mundo anglosajón. Si revisamos los títulos y revistas que utilizamos en nuestras universidades podremos apreciar la veracidad de esta afirmación. Sin desmedro de la calidad de los mismos, uno de los objetivos de este trabajo, como dije al inicio, fue divulgar otras corrientes de pensamientos no menos importantes, de perspectivas singularmente enriquecedoras en el quehacer académico latinoamericano. ¿Por qué no recurrir a la propia historia y al estudio de la evolución de las propias instituciones? ¿Por qué no desarrollar esquemas propios, sin desmedro de importar tecnología académica? La historia económica, sin paradigmas, es un instrumento formidable para ese objetivo.

Para terminar, nada mejor que citar al propio Weber (1964b: X), según la biografía escrita por su esposa: “El respeto a la verdad nos obliga a admitir que la misión política mundial de Alemania no es otra sino la de asegurar el advenimiento del dominio del mundo por los anglosajones —Ah! *c'est nous qui l'avons faite*<sup>75</sup>, como decía Thiers<sup>76</sup> a Bismarck, refiriéndose a la unidad germánica”.

---

75 Ah! somos nosotros quienes la hemos hecho (la unidad germánica).

76 Presidente de la 2ª República francesa, instaurada en 1871 a la caída de Napoleón III, como consecuencia de la derrota francesa en Sedán, durante la guerra franco-prusiana, que fue el comienzo del 2º Reich cuyo canciller era Otto von Bismarck.

## REFERENCIAS

ALTHUSSER, Louis

1973 "Sobre la relación de Marx con Hegel". En: D'HONDT, 1973.

1974 "Materialismo histórico y materialismo dialéctico", *Cuadernos de Pasado y Presente*, 8.

ANDERSON, Pauline

1970 "Gustav von Schmoller (1838-1917)". En: HALPERIN, 1970.

ASHTON, T. S.

1946 "The Relation of Economic History to Economic Theory", *Económica*, XIII.

BRAUDEL, Fernand

1958 "La longue durée", *Annales*, Oct-Dec.

BREISACH, Ernst

1983 *Historiography*. Chicago: UP.

CIPOLLA, Carlo

1991 *Entre la historia y la economía*. Barcelona: Crítica.

D'HONDT, Jacques (Ed.)

1973 *Hegel y el pensamiento moderno*. México: Siglo XXI

DILTHEY, Wilhelm

1944 *El mundo histórico*. México: FCE.

1967

*Historia de la filosofía*. México: FCE.

DOPSCH, Alfons\*

1986 [1918] *Fundamentos económicos y sociales de la cultura europea*. México: FCE.

---

\* En las referencias biográficas hemos mantenido el nombre del autor como Alphonse, tal como usualmente aparece en el idioma original. La edición citada lo ha traducido por "Alfons".

- DURR, Ernest; ERHARD, Ludwig et al.  
 1983 *La economía social de mercado: un proyecto económico alternativo*. Buenos Aires: Centro Interdisciplinario de Estudios para el Desarrollo Económico.
- FRIEDMAN, Milton  
 1973 *Ensayos sobre economía positiva*. Madrid: Gredos  
 1973 "La metodología en la economía positiva". En: FRIEDMAN, 1973.
- FUETER, Ed  
 1953 *Historia de la historiografía moderna*. Buenos Aires: Nova.
- HALPERIN, William (Ed.)  
 1970 *Essays in Modern European Historiography*. Chicago: UP.
- HEGEL, George  
 1970 [1817] *Filosofía de la Historia*. Barcelona: Zeus.
- HICKS, John  
 1969 *The Theory of Economic History*. London: Clarendon Press
- JELLINEK, George  
 1954 [1905] *Teoría general del Estado*. Buenos Aires: Albatros.
- KAY, Cristóbal  
 1989 *Latin American Theories of Development and Under development*. London-New York: Routledge.
- KULA, Witold  
 1973 *Problemas y métodos de la historia económica*. Barcelona: Península.
- LANGE, Oskar  
 1966 *Economía política I*. México: FCE.
- LAVELLE, Louis  
 1953 *Introducción a la ontología*. México: FCE.



Héctor Noejovich

LIST, Friedrich

1942 [1841] *Sistema de economía nacional*. México: FCE.

MANN, F.A.

1986 *El aspecto legal del dinero*. México: FCE.

MARCHAL, André

1957 *Metodología de la ciencia económica*. Buenos Aires: El Atenco.

MISES, Ludwig von

1934 *The Theory of Money and Credit*. London.

NEWMAN, Philip Charles

1958 *The Development of Economic Thought*. New Jersey: Prentice-Hall

NUSSBAUM, Alfred

1929 *Teoría jurídica del dinero*. Madrid: Biblioteca de la Revista de Derecho Privado, B, IX.

QUINTANA CABANAS, José María

1970 "Prólogo a la Filosofía de la Historia". En: Hegel, 1970.

RANKE, Leopold von

1974 [1834-36] *Historia de los Papas en la época moderna*. México: FCE.

ROBBINS, Lionel

1951 [1932] *Ensayo acerca de la naturaleza y significación de la ciencia económica*. México: FCE.

ROLLINAT, Robert

1994 "De l'économie à l'histoire: la *New Economic History*, analyses, controverses et bilan critique", *Economies et Sociétés*, 18: 3.

SCHUMPETER, Joseph Alois

1982 [1954] *Historia del análisis económico*. México: FCE.

SMITH, Adam

- 1958 [1776] *Investigación sobre la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones*. México: FCE.

SOMBART, Werner

- 1929 "Economic Theory and Economic History", *Economic History Review*, II: 1.
- 1946 [1902] *Apogeo del capitalismo*. México: FCE.
- 1977 [1912] *El burgués. Contribución a la historia espiritual del hombre moderno*. Madrid: Alianza.

STEIN, Stanley y STEIN, Bárbara

- 1975 *La herencia colonial de América Latina*. México: Siglo XXI.

STOLTZMANN, Rodolfo

- 1956 [1925] *Introducción filosófica a la economía*. Buenos Aires: El Ateneo.

VAZQUEZ-PRESEDO, Vicente

- 1984 *Economía, ciencia e ideología*. Buenos Aires: Editorial Tesis.
- 1978 *Lecciones de economía experimental*. Buenos Aires: Macchi.

WEBER, Max

- 1964a [1922] *Economía y sociedad*. México: FCE.
- 1964b [1921] *Historia económica general*. México: México: FCE.
- 1987 [1894-96] *La bolsa*. Barcelona: Ariel.

## REFERENCIAS BIOGRAFICAS

### I. Orden alfabético

| AUTOR               | FECHAS (n. m) | REFERENCIAS CURRICULARES  |
|---------------------|---------------|---|
| BÖCKH, August       | (1785-1897)   | Especialista en filología. Profesor en Heidelberg y Berlín. Publicaciones en varios idiomas: <i>Desarrollo de la filosofía del pitagórico filolaos; Leibnitz y los académicos de Alemania; Corpus inscriptionum Graecarum.</i>  |
| BRENTANO, Ludwig    | (1844-1931)   | Economista y líder pacifista. Profesor en Breslau, Strasbourg, Viena, Leipzig y Munich. Premio Nobel de la Paz en 1927.   |
| BÜCHER, Karl        | (1847-1930)   | Economista. Estudió filología y ciencias políticas en Bonn. Profesor de Göttingen, Basilea y Karlsruhe.   |
| DAHLMANN, Friedrich | (1785-1860)   | Especialista en filología. Profesor en Copenhague y Kiel, donde participa políticamente como secretario de la nobleza de Schleswig-Holstein, opuesto a los daneses. Luego profesor en Göttingen, reanuda su actividad política en 1831, como diputado y constituyente de la Confederación germánica, es desterrado al abrogarse la constitución hannoveriana en 1837, se instala en Bonn. Regresa a la política en 1848, con motivo |

de las discusiones sobre la constitución prusiana manifestando su acuerdo a la unificación alemana bajo liderazgo prusiano, redactando un plan para la reorganización de Alemania. Junto con Droysen crea el partido político *Cosmos*.

- |                      |             |   |
|----------------------|-------------|---|
| DILTHEY, Wilhem      | (1833-1911) | Filósofo e historiador. Profesor en Basilea, Kiel, Breslau y finalmente en Berlín a partir de 1882. Obras: <i>Introducción a las ciencias del espíritu</i> ; <i>La juventud de Hegel</i> ; <i>La estructura del mundo histórico en las ciencias del espíritu</i> ; <i>Ideas sobre una psicología descriptiva y analítica en las ciencias del espíritu</i> .   |
| DOPSCH, Alphonse     | (1868-1953) | Historiador económico. Estudió y enseñó en Viena. Colaborador de la <i>Monumenta Germaniae</i> .  |
| DROYSEN, Hans Gustav | (1808-1884) | Profesor de historia en Berlín y Kiel (1835-1840). Miembro del Parlamento de Frankfurt para la unificación alemana (1851). Funda el seminario histórico en Jena y se traslada nuevamente a Berlín para enseñar filología e historia. Obras: <i>Esquema de lo histórico</i> ; <i>Fundamento histórico</i> ; <i>Historia de Alejandro Magno</i> ; <i>Historia del Helenismo</i> ; <i>Historia de la política prusiana</i> ; <i>Los ducados del Schleswig-Holstein</i> ; <i>Correspondencia política y documentos estatales de Federico II</i> . |

- EICHHORN, Karl von (1781-1854) Estudió derecho en Göttingen, abandonando luego la enseñanza para dedicarse a la magistratura. Fundador de una revista jurídica *Zeitschrift für geschichtliche Rechtswissenschaft* (1815). Publicó trabajos sobre derecho alemán y derecho canónico español.
- HEGEL, Georg Wilhelm F. (1770-1831) Estudia filosofía y teología en Tübingen; profesor particular en Berna y Frankfurt. Doctorado en Jena (1801). Diversos escritos entre 1802/07, para incorporarse como profesor de Liceo en Nuremberg hasta 1815. Profesor en Heidelberg 1816/17, se traslada a Berlín hasta su muerte. Obras principales: *La fenomenología del espíritu*; *Ciencia de la lógica*; *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*; *Fundamentos de la filosofía del derecho*; *Lecciones de filosofía de la historia*.
- HILDEBRAND, Bruno (1818-1878) Economista y estadígrafo con estudios en Leipzig y Berlín. En 1846 fue suspendido en la cátedra por un artículo. Parlamentario en 1849/50, trasladándose luego a Zurich. Posteriormente Director de la oficina estadística de Turingia. Publicó en 1848 *La economía política en el presente y en el futuro*.
- INAMA-STERNEGG, Karl von (1843-1908) Economista. Estudió en Munich y en 1868 ocupa la cátedra de economía en Innsbruck; luego en Praga, en 1881. Director de la

oficina de estadística administrativa, Presidente de la comisión estatal de estadística en 1884 y luego profesor honorario de la universidad de Viena.

- KNAPP, George Friedrich (1842-1926) Economista y estadígrafo. En 1866 es nombrado Director del departamento municipal de estadística de Leipzig y luego profesor de la universidad.
- KNIES, Karl (1821-1898) Economista. Estudia y enseña en Friburgo hasta 1855. Diputado en 1861 y luego profesor de Economía política en Heidelberg. Publicación: *Dinero y crédito*.
- LIST, Friedrich (1789-1846) Economista, profesor de derecho político y administrativo en Tübingen (1817). Defensor de principios liberales y constitucionales; diputado por el estado de Wurtemberg. Emigra a los Estados Unidos en 1825 y regresando a Alemania es Cónsul honorario de ese país en Leipzig, en 1832. Promotor de la asociación comercial de los estados alemanes y de una campaña para el desarrollo ferroviario. En 1840 obtuvo el grado de Doctor *honoris causa* en Jena.
- MEITZEN, August (1822-1910) Economista e historiador. Burgo-maestre de Hirschberg. De 1867 a 1882 Director de la Real oficina prusiana de estadística. En 1875 profesor de estadística y economía nacional en Berlín.

- MOMMSEN, Theodor (1817-1903) Estudia derecho, filología, historia y arqueología en Kiel. Interviene políticamente en la cuestión del Schleswig-Holstein, marchándose a Italia para dedicarse a la arqueología (1844); posteriormente enseña derecho en Leipzig (1848). Se traslada a Berlín en 1854, donde la academia le encarga la dirección del *Corpus inscriptorium Latinarum*. A partir de 1858 enseña Historia Antigua e investiga sobre las instituciones en la Universidad de Berlín. De 1873 a 1882 actúa como diputado liberal. Premio Nóbel de literatura en 1902. Obras principales: *El sistema monetario de los romanos; Historia de Roma; Las corporaciones romanas; Monumenta Germaniae historica*.
- MUELLER, Adam (1779-1829) Nacido en Berlín y educado en Göttingen. Confidente de Metternich. Se dedicó al periodismo y luego ingresó en la burocracia austríaca. Publicaciones: *Elementos de política; Ensayo de una nueva teoría económica, con consideraciones específicas para Gran Bretaña*.
- MULLER, Karl Ottfried (1797-1840) Filólogo y arqueólogo discípulo de Böckh. Profesor en Göttingen.
- NIEBUHR, Berthold (1776-1831) Estudio en Kiel, dedicándose a la historia romana. Descubridor de las *Instituciones de Gayo* en Verona, en 1816. Político y diplo-

- mático. Publicó una *Historia de Roma* (1811). Se retira de sus actividades en 1823 para continuar sus investigaciones sobre la historia romana.
- RANKE, Leopold von (1795-1886) Nacido en Turingia y muerto en Berlín, universidad donde enseñó desde 1836, habiéndolo hecho previamente en Frankfurt a partir de 1818. Historiador oficial del Estado prusiano. Fue ennoblecido en 1865 y a los 81 años comenzó a escribir su *Weltgeschichte*, en nueve volúmenes, como resumen de su conocimiento, obra que fue publicada antes de su muerte.
- ROSCHER, Wilhelm (1817-1894) Profesor en Göttingen en 1844, se traslada a Leipzig en 1848 hasta su muerte. Obras: *Compendio de un curso de economía política según el método histórico; Sistema de economía política; Historia de la economía política en Alemania.*
- ROTTECK, Karl von (1775-1840) Estudia en Friburgo, donde luego es profesor de derecho natural, economía política e historia. Político liberal en 1831/32, es cesado por sus publicaciones.
- SAVIGNY, Karl von (1779-1861) Jurisconsulto y profesor en Magdeburgo. En 1810 participa en la fundación de la Universidad de Viena. En 1816 inicia su carrera consejero judicial integrando la comisión para la revisión del Código Civil. Numerosos trabajos jurídicos, publicano también *Histo-*



*ria del derecho romano en la edad feudal. Muere en Berlín.*

- SCHMOLLER, Gustav von (1839-1917) Estudios en Tübingen; profesor en Halle, pasando a Berlín y luego a Strasbourg. Fundador del *Verein* (cf. nota...). Regresa a Berlín (1882) formando parte de la Academia e integrando el Consejo de Estado Prusiano. Se integra a la Cámara Alta del Parlamento como representante de la Universidad (1888). Publicaciones en el anuario del *Verein*. Obras: *Política social y economía política*, Barcelona, 1905; *Sobre la historia de los estados y las ciencias políticas*; *Fundamentos generales de la economía política*.
- SOMBART, Werner (1863-1941) Estudió en Pisa y Berlín economía y derecho. Profesor de Berlín. Economista y sociólogo. Obras: *El burgués*; *El apogeo del capitalismo*; *El socialismo alemán*.
- SYBEL, Heinrich von (1817-1895) Profesor de Magdeburgo, Munich y Bonn. Director de los archivos del Estado prusiano en 1875 y miembro del Reichstag. Miembro de la Academia de Berlín. Escribió una *Historia de la época revolucionaria*; también *Correspondencia política de Federico II* y *La fundación del imperio alemán por Guillermo I*.
- TREITSCHKE, Heinrich von (1834-1896) Historiador con estudios y docencia en Bonn, Leipzig y Tübingen.

En 1863 se traslada a Friburgo lugar que abandona por motivos políticos. Se dirige a Kiel en 1866 y luego a Heidelberg en 1867. En 1888 es electo diputado por el partido nacional; nacionalista y anti-liberal. Escribió una *Historia alemana del siglo XIX* y una *Historia y política del estado*.

WEBER, Max

(1864-1920)

Nacido en Erfurt en un hogar protestante. Estudia derecho en Berlín, graduándose con una tesis sobre historia agraria de Roma; es habilitado como profesor en 1892 para enseñar derecho romano y mercantil. En 1894 enseña en Friburgo y pertenece a la Unión Social Protestante. En 1897 enseña economía política en Heidelberg. Desde la muerte de su padre en 1897 y hasta 1903 se separa de la docencia y cesa de escribir a causa de una honda depresión. En ese año de recuperación funda con Sombart y Schumpeter la revista *Archiv für Socialwissenschaft und Socialpolitik*. Se reintegra a la docencia en Viena recién en 1918 y en 1919 se hace cargo de la cátedra de economía política en Munich donde muere. Antes había participado en la elaboración de la constitución de Weimar. Obras principales: *La ética protestante y la dinámica del capitalismo*; *Historia económica general*; *Economía y sociedad*.

## II. Orden cronológico

| AUTOR                   | FECHAS (n. m) | REFERENCIAS CURRICULARES   |
|-------------------------|---------------|--|
| HEGEL, Georg Wilhelm F. | (1770-1831)   | Estudia filosofía y teología en Tübingen; profesor particular en Berna y Frankfurt. Doctorado en Jena (1801). Diversos escritos entre 1802/07, para incorporarse como profesor de Liceo en Nuremberg hasta 1815. Profesor en Heidelberg 1816/17, se traslada a Berlín hasta su muerte. Obras principales: <i>La fenomenología del espíritu</i> ; <i>Ciencia de la lógica</i> ; <i>Enciclopedia de las ciencias filosóficas</i> ; <i>Fundamentos de la filosofía del derecho</i> ; <i>Lecciones de filosofía de la historia</i> . |
| ROTTECK, Karl von       | (1775-1840)   | Estudia en Friburgo, donde luego es profesor de derecho natural, economía política e historia. Político liberal en 1831/32, es cesado por sus publicaciones.   |
| NIEBUHR, Berthold       | (1776-1831)   | Estudio en Kiel, dedicándose a la historia romana. Descubridor de las <i>Instituciones de Gayo</i> en Verona, en 1816. Político y diplomático. Publicó una <i>Historia de Roma</i> (1811). Se retira de sus actividades en 1823 para continuar sus investigaciones sobre la historia romana.   |
| MUELLER, Adam           | (1779-1829)   | Nacido en Berlín y educado en Göttingen. Confidente de Metter-   |

de la historia económica y del institucionalismo. En 1854 publica *Historia del derecho romano en la edad feudal*. Muere en Berlín.

- SAVIGNY, Karl von (1779-1861) Jurisconsulto y profesor en Magdeburgo. En 1810 participa en la fundación de la Universidad de Viena. En 1816 inicia su carrera consejero judicial integrando la comisión para la revisión del Código Civil. Numerosos trabajos jurídico, publicano también *Historia del derecho romano en la edad feudal*. Muere en Berlín.
- EICHHORN, Karl von (1781-1854) Estudió derecho en Göttingen, abandonando luego la enseñanza para dedicarse a la magistratura. Fundador de una revista jurídica *Zeitschrift für geschichtliche Rechtswissenschaft*(1815). Publicó trabajos sobre derecho alemán y derecho canónico español.
- DAHLMANN, Friedrich (1785-1860) Especialista en filología. Profesor en Copenhague y Kiel, donde participa políticamente como secretario de la nobleza de Schleswig-Holstein opuesto a los daneses. Luego profesor en Göttingen, reanuda su actividad política en 1831, como diputado y constituyente de la Confederación germánica, es desterrado al abrogarse la constitución hannoveriana en

1837, se instala en Bonn. Regresa a la política en 1848, con motivo de las discusiones sobre la constitución prusiana manifestando su acuerdo a la unificación alemana bajo liderazgo prusiano, redactando un plan para la reorganización de Alemania. Junto con Droysen crea el partido político *Cosmos*.

- BÖCKH, August (1785-1897) Especialista en filología. Profesor en Heidelberg y Berlín. Publicaciones en varios idiomas: *Desarrollo de la filosofía del pitagórico filolaos*; *Leibnitz y los académicos de Alemania*; *Corpus inscriptionum Graecarum*.
- LIST, Friedrich (1789-1846) Economista, profesor de derecho político y administrativo en Tübingen (1817). Defensor de principios liberales y constitucionales.; diputado por el estado de Württemberg. Emigra a los Estados Unidos en 1925 y regresando a Alemania es Cónsul honorario de ese país en Leipzig, en 1832. Promotor de la asociación comercial de los estados alemanes y de una campaña para el desarrollo ferrocarrilero. En 1840 obtuvo el grado de Doctor *honoris causa* en Jena.
- RANKE, Leopold von (1795-1886) Nacido en Turingia y muerto en Berlín, universidad donde enseñó desde 1836, habiéndolo hecho previamente en Frankfurt a partir de 1818. Historiador oficial del Es-

- tado prusiano. Fue ennoblecido en 1865 y a los 81 años comenzó a escribir su *Weltgeschichte*, en nueve volúmenes, como resumen de su conocimiento, obra que fue publicada antes de su muerte.
- MULLER, Karl Ottfried (1797-1840) Filólogo y arqueólogo discípulo de Böckh. Profesor en Göttingen.
- DROYSEN, Hans Gustav (1808-1884) Profesor de historia en Berlín y Kiel (1835-1840). Miembro del Parlamento de Frankfurt para la unificación alemana (1851). Funda el seminario histórico en Jena y se traslada nuevamente a Berlín para enseñar filología e historia. Obras: *Esquema de lo histórico; Fundamento histórico; Historia de Alejandro Magno; Historia del Helenismo; Historia de la política prusiana; Los ducados del Schleswig-Holstein; Correspondencia política y documentos estatales de Federico II.*
- ROSCHER, Wilhelm (1817-1894) Profesor en Göttingen en 1844, se traslada a Leipzig en 1848 hasta su muerte. Obras: *Compendio de un curso de economía política según el método histórico; Sistema de economía política; Historia de la economía política en Alemania.*
- SYBEL, Heinrich von (1817-1895) Profesor de Magdeburgo, Munich y Bonn. Director de los archivos del Estado prusiano en 1875 y miembro del Reichstag. Miembro

de la Academia de Berlín. Escribió una *Historia de la época revolucionaria*; también *Correspondencia política de Federico II* y *La fundación del imperio alemán por Guillermo I.*

- MOMMSEN, Theodor (1817-1903) Estudia derecho, filología, historia y arqueología en Kiel. Interviene políticamente en la cuestión del Schleswig-Holstein, marchándose a Italia para dedicarse a la arqueología (1844); posteriormente enseña derecho en Leipzig (1848). Se traslada a Berlín en 1854, donde la academia le encarga la dirección del *Corpus inscriptorium Latinarum*. A partir de 1858 enseña Historia Antigua e investiga sobre las instituciones en la Universidad de Berlín. De 1873 a 1882 actúa como diputado liberal. Premio Nóbel de literatura en 1902. Obras principales: *El sistema monetario de los romanos*; *Historia de Roma*; *Las corporaciones romanas*; *Monumenta Germaniae historica*.
- HILDEBRAND, Bruno (1818-1878) Economista y estadígrafo con estudios en Leipzig y Berlín. En 1846 fue suspendido en la cátedra por un artículo. Parlamentario en 1849/50, trasladándose luego a Zurich. Posteriormente Director de la oficina estadística de Turingia. Publicó en 1848 *La economía*

*política en el presente y en el futuro.*

- KNIES, Karl (1821-1898) Economista. Estudia y enseña en Friburgo hasta 1855. Diputado en 1861 y luego profesor de Economía política en Heidelberg. Publicación: *Dinero y crédito.*
- MEITZEN, August (1822-1910) Economista e historiador. Burgo-maestre de Hirschberg. De 1867 a 1882 Director de la Real oficina prusiana de estadística. En 1875 profesor de estadística y economía nacional en Berlín.
- DILTHEY, Wilhelm (1833-1911) Filósofo e historiador. Profesor en Basilea, Kiel, Breslau y finalmente en Berlín a partir de 1882. Obras: *Introducción a las ciencias del espíritu; La juventud de Hegel; La estructura del mundo histórico en las ciencias del espíritu; Ideas sobre una psicología descriptiva y analítica en las ciencias del espíritu*
- TREITSCHKE, Heinrich von (1834-1896) Historiador con estudios y docencia en Bonn, Leipzig y Tübingen.. En 1863 se traslada a Friburgo lugar que abandona por motivos políticos. Se dirige a Kiel en 1866 y luego a Heidelberg en 1867. En 1888 es electo diputado por el partido nacional; nacionalista y anti-liberal. Escribió una *Historia alemana del siglo XIX* y una *Historia y política del estado.*



- SCHMOLLER, Gustav von (1839-1917) Estudios en Tübingen; profesor en Halle, pasando a Berlín y luego a Strasbourg. Fundador del *Verein* (cf. nota...). Regresa a Berlín (1882) formando parte de la Academia e integrando el Consejo de Estado Prusiano. Se integra a la Cámara Alta del Parlamento como representante de la Universidad (1888). Publicaciones en el anuario del *Verein*. Obras: *Política social y economía política*, Barcelona, 1905; *Sobre la historia de los estados y las ciencias políticas*; *Fundamentos generales de la economía política*.
- KNAPP, George Friedrich (1842-1926) Economista y estadígrafo. En 1866 es nombrado Director del departamento municipal de estadística de Leipzig y luego profesor de la universidad.
- INAMA-STERNEGG, Karl von (1843-1908) Economista. Estudió en Munich y en 1868 ocupa la cátedra de economía en Innsbruck; luego en Praga, en 1881. Director de la oficina de estadística administrativa, Presidente de la comisión estatal de estadística en 1884 y luego profesor honorario de la universidad de Viena.
- BRENTANO, Ludwig (1844-1931) Economista y líder pacifista. Profesor en Breslau, Strasbourg, Viena, Leipzig y Munich. Premio Nobel de la Paz en 1927.

- BÜCHER, Karl (1847-1930) Economista. Estudió filología y ciencias políticas en Bonn. Profesor de Göttingen, Basilea y Karlsruhe.
- SOMBART, Werner (1863-1941) Estudió en Pisa y Berlín economía y derecho. Profesor de Berlín. Economista y sociólogo. Obras: *El burgués*; *El apogeo del capitalismo*; *El socialismo alemán*.
- WEBER, Max (1864-1920) Nacido en Erfurt en un hogar protestante. Estudia derecho en Berlín, graduándose con una tesis sobre historia agraria de Roma; es habilitado como profesor en 1892 para enseñar derecho romano y mercantil. En 1894 enseña en Friburgo y pertenece a la Unión Social Protestante. En 1897 enseña economía política en Heidelberg. Desde la muerte de su padre en 1897 y hasta 1903 se separa de la docencia y cesa de escribir a causa de una honda depresión. En ese año de recuperación funda con Sombart y Schumpeter la revista *Archiv für Socialwissenschaft und Socialpolitik*. Se reintegra a la docencia en Viena recién en 1918 y en 1919 se hace cargo de la cátedra de economía política en Munich donde muere. Antes había participado en la elaboración de la constitución de Weimar. Obras principales: *La ética protestante y la dinámica del capitalismo*; *Historia*

*económica general ; Economía y sociedad.*

DOPSCH, Alphonse

(1868-1953)

Historiador económico. Estudió y enseñó en Viena. Colaborador de la *Monumenta Germaniae*.